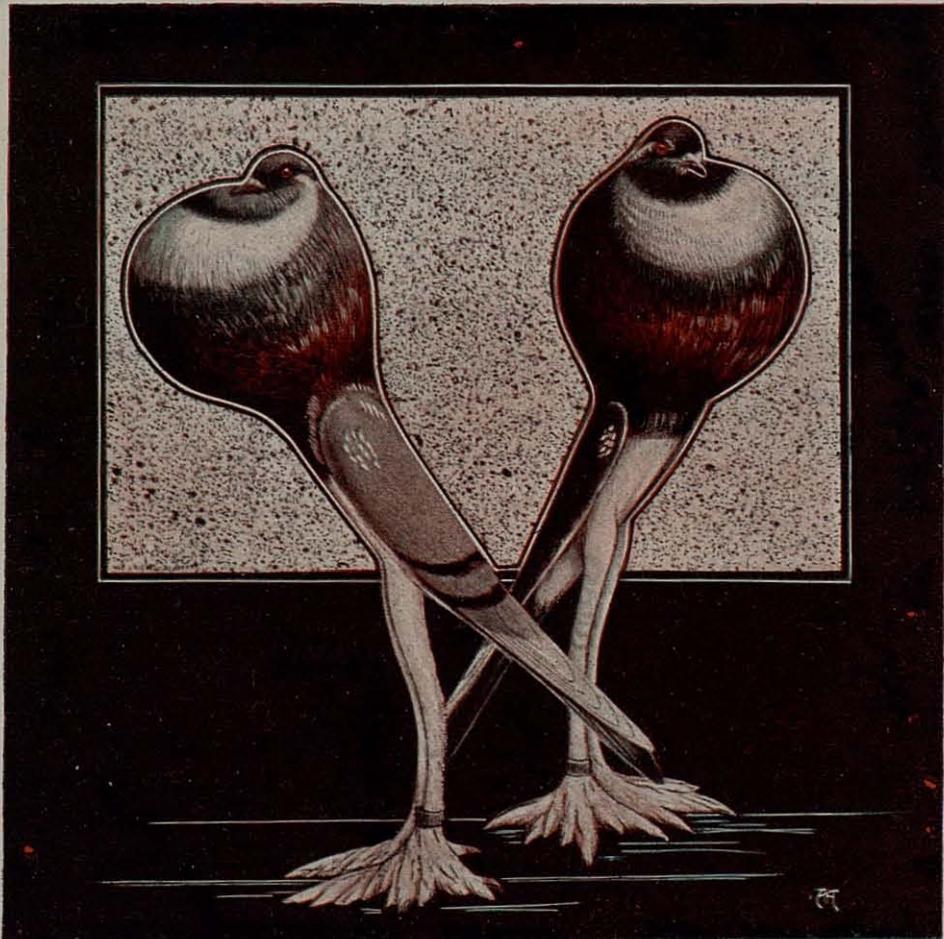


Mundo Avícola



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DEL PROF. S. CASTELLÓ



PALOMAS BUCHONAS INGLESAS

Según dibujo y bicolor decorativo, de *Bassa-Corte* (Revista italiana de Avicultura)

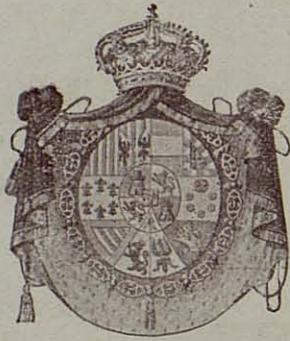
Año I. — Núm. 9

SUMARIO:

SEPTIEMBRE 1922

El Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura en Barcelona	Pág. 258
Circular del Presidente Brown	» 258
Nota oficial al Gobierno español	» 260
Recientes investigaciones sobre la producción animal, por M. T. Hammond (Doctrinal)	» 262
Catecismo del Avicultor, por S. Castelló (Doctrinal)	» 266
La mala estación (Doctrinal)	» 269
Las Palomas buchonas (Doctrinal).	» 270

La necesidad del vulgo y el Sexógeno o Kikriki, por Chanteclair	Pág. 273
A propósito de las gallinas en América, por S. Castelló	» 275
Del Concurso de gallinas ponedoras en Rosario de Santa Fe	» 278
El Ex-libris de S. Castelló	» 279
La Enciclopedia Agrícola Very, de P. Salvat (editor).	» 280
Noticiario Avícola Mundial	» 281
Sección de Anuncios	de 283 a 288



Real Escuela Oficial Española de Avicultura

DE

ARENYS DE MAR (BARCELONA)

Fundada y dirigida desde 1896 por el Profesor SALVADOR CASTELLÓ

Cursos completos de internado :-: Enseñanza libre por correspondencia

-:- Libramientos de títulos de Perito Avícola y Diplomas de Avicultor -:-

Consultorio gratuito -:- Prospectos -:- Presupuestos

Obras de texto del Prof. Castelló.

Pídanse Reglamentos, prospectos y Programas, a la Secretaría de la Escuela

ARENYS DE MAR (BARCELONA)

GRANJA PARAÍSO ■ ARENYS DE MAR

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

ESTABLECIMIENTO AVÍCOLA DE PRIMER ORDEN

Premiado con las más altas recompensas en todas las Exposiciones españolas y del extranjero a que ha concurrido

GRANDES PREMIOS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO

EN PARÍS, BUENOS AIRES, BRUSELAS, AMBERES, CAIRO, MADRID, BARCELONA, ZARAGOZA, ETC., ETC.

COPA DE S. M. EL REY EN 1920

Copa de la Asociación General de Ganaderos del Reino en 1921

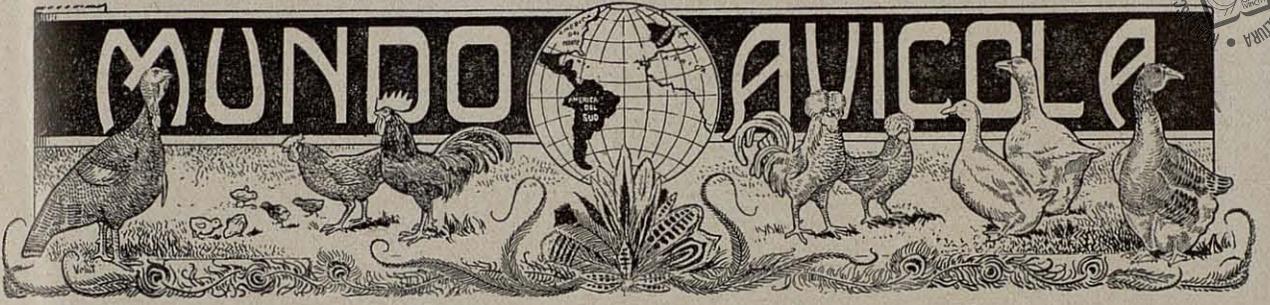
Aves y Conejos de todas las razas, con garantía de servirse sólo reproductores seleccionados o ejemplares de Exposición

Material Avícola moderno

Alimentos especiales para las aves

Envío gratis del Catálogo ilustrado a cuantos lo soliciten del Administrador

FEDERICO CASTELLÓ. — ARENYS DE MAR



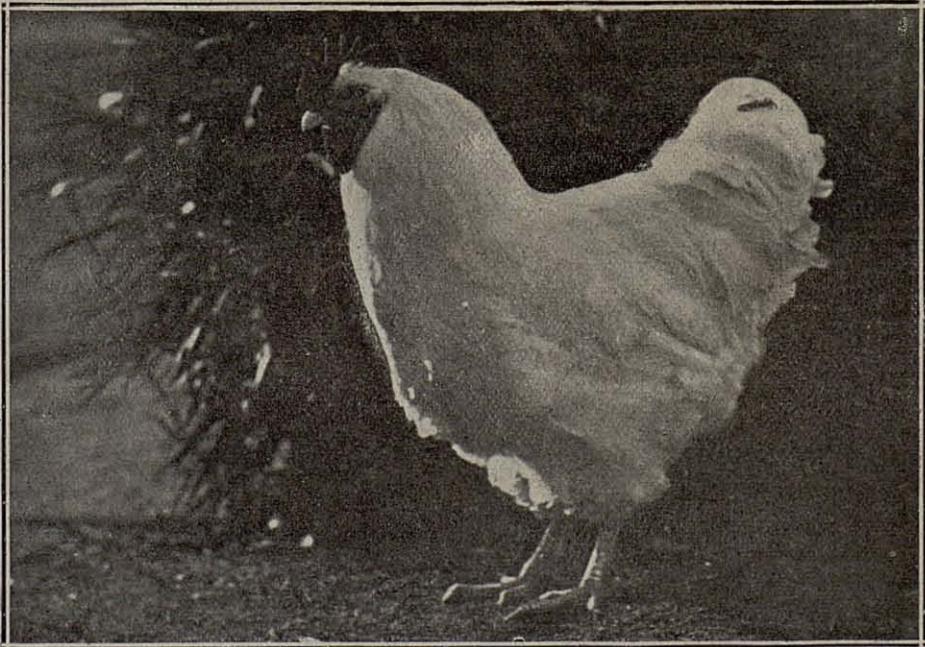
REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL

Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA, ARENYS DE MAR (BARCELONA)

SUSCRIPCIONES: Edición corriente, un año, 10 pesetas — Edición de lujo, 15 pesetas para España. — Extranjero y ultramar:
Edición corriente, 12 ptas.— Edición de lujo, 17 ptas. — Número suelto, 1 pta.

FOTOGRAFÍAS ARTÍSTICAS



Magnífico contraluz de un soberbio Gallo Orpington
Primer Premio en la Exposición del Gran Palacio de París en 1919

(Foto Castelló, hijo)

El segundo Congreso y Exposición Mundiales tendrán resueltamente lugar en España en la Primavera de 1924

Labor improbus omnia vincit

He aquí nuestro lema; he aquí la divisa que hace más de treinta años nos guía iluminando el escabroso sendero por el que caminamos con paso más o menos lento, pero firme y seguro, porque sabemos que la perseverancia, que el trabajo, por ímprobo que parezca, y que la fe ciega en la finalidad que se persigue, todo lo logra, y por grandes que sean los obstáculos que surjan en el camino, todos se vencen, y el terreno se allana cuando se trabaja sin descanso y con buen fin.

Desde la aparición del primer número de MUNDO AVÍCOLA, nuestros lectores de España y de América han podido enterarse de la constancia con que trabajamos en favor de la celebración del Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura en España, y en el presente podrán ver los resultados de nuestra labor y de nuestra perseverancia.

Por esta vez, esa tradicional y quizás infundada apatía española se ha trocado en actividad ejemplar, superando a la de otros países famosos en el ramo de actividades, pero que, ante las que aquí se han desplegado, quedaron rezagados, y resueltamente a España se otorgó ya la gloria de reunir por segunda vez a los avicultores y a los amigos de la enseñanza avícola diseminados por todo el Mundo.

Casi un año, día por día, laboramos para que así fuera, y desde el principio tuvimos la seguridad de lograr lo que pretendíamos.

"Labor improbus omnia vincit", nos dijimos siempre; trabajemos, trabajemos aunque ímprobo parezca nuestro trabajo, pues la verdad del viejo adagio latino no puede fallar, y hoy tocamos los resultados...

Tres eran los países en los que los iniciadores y mantenedores de los Congresos Mundiales de Avicultura se fijaron como tierras propicias a hospitalizar el Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de 1924, España, Canadá y los Estados Unidos Norteamericanos.

Grandes y poderosos son los dos últimos, y grande ha sido también el interés de los profesionales de ambos países en inclinar el ánimo de la "Asociación Internacional de Profesores e Investigadores Avícolas" en su favor, pero mayores han sido las actividades de la *pequeña España*, así llamada por *The Poultry World*, de

Londres, al celebrar su notable representación en la gran Exposición Mundial de La Haya, y, naturalmente, ha podido más el trabajo continuado *de los pequeños*, ya que por esta vez va a ser España la nación favorecida.

Lograr que hombres tan ocupados como los Profesores Brown y Robinson, de Londres, y Voittellier, de París, se resolvieran a venir a España para que apreciaran por sí mismo lo que ésta les ofrecía, no era cosa fácil, y, sin embargo, amables acudieron a nuestro llamamiento, y su viaje de inspección dió los resultados apetecidos, al punto de que hoy sea ya cosa acordada la celebración del Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura en Barcelona en la primavera de 1924.

En efecto, apenas vuelto a Londres el Presidente Brown y después de fundir sus impresiones en París con el Prof. Voittellier, con fecha 18 de Agosto dirigió a los 37 Consejeros de la "International Association of Poultry Instructors and Investigators", residentes en Europa y en América, la siguiente circular:

SEGUNDO CONGRESO MUNDIAL DE AVICULTURA DE 1924

A los miembros del Consejo de la "Asociación Internacional de Profesores e Investigadores Avícolas":

El hecho de recibirse en esta Presidencia una invitación oficial del Gobierno español y otra de la Municipalidad de Barcelona, para que el Segundo Congreso Mundial de Avicultura se celebre en España y en dicha capital, se puso ya en conocimiento del Consejo, y la mayoría de los Consejeros contestaron ya expresando su opinión en el sentido de que, si los resultados de la información que se abriera eran favorables a ello, dichas invitaciones podían ser aceptadas.

Como consecuencia, he visitado España, acompañado del Vicepresidente, Prof. Charles Voittellier, y de Mr. T. A. Robinson, miembro de la "Asociación Internacional" y Secretario del Comité inglés del Congreso de La Haya en 1921.

El Prof. Voittellier tuvo que regresar a París desde Barcelona, pero habiéndonos reunido nuevamente a mi paso por la capital de Francia,

quedamos en perfecto acuerdo sobre la proposición que se formula en esta circular.

En España apreciamos vivísimo interés en que se acepten las antedichas invitaciones, y en ello se muestran unánimes el Gobierno central, las Corporaciones regionales así como la Municipalidad de Barcelona, las Instituciones, las Sociedades y personalidades influyentes y de autoridad, ya que todos y en todas partes nos otorgaron cordial y caluroso recibimiento, con firmes promesas de cooperación, si el proyecto se llevaba adelante.

S. M. el Rey don Alfonso XIII demuestra también caluroso interés en el proyecto, y a no ser por hallarse en veraneo y ausente con motivo de su viaje a Francia, nos hubiera recibido en audiencia.

En 1926 ha de tener lugar en Barcelona una gran Exposición Internacional, para la que están construyéndose vastísimos edificios.

El emplazamiento es hermoso, dominándose el mar y la ciudad. Varios de dichos edificios están ya terminados, y uno de ellos nos ha sido ofrecido para la Exposición Mundial que ha de ir anexa al Congreso.

Este es un hermoso Palacio que tiene dos grandes salones comunicantes, midiendo cada uno de ellos 128 metros de largo (más de 400 pies) por 60 metros de ancho (200 pies), y, por lo tanto, con más de doble cabida de la que tenía el edificio en que se instaló la Exposición de La Haya en 1921 y espacio suficiente para una grande y completa Exposición bajo un mismo techo.

Los terrenos y emplazamiento de la Exposición están unidos con el centro de la ciudad de Barcelona por un servicio permanente de tranvías.

La Exposición Internacional de Barcelona, proyectada para el año de 1926, es cosa promovida por la Municipalidad de aquella capital. Esa emprendedora Corporación, junto con el Comité Ejecutivo de la Exposición, han asegurado la concesión de un crédito de 100,000 pesetas (digamos £ 3,500), o 17,000 dollars, para cubrir los gastos que originen el Congreso y la Exposición de Avicultura de 1924, y, por lo tanto, nuestra Asociación no tendría responsabilidad económica en aquéllos, interviniendo sólo en los trabajos de organización en el exterior y en promover la mayor concurrencia de congresistas y expositores mediante la cooperación de todos los países del Mundo.

La Universidad de Barcelona cooperará cediendo sus espléndidos edificios para las reuniones generales y de las Secciones del Congreso, y otras instituciones de la ciudad muéstranse igualmente generosas en sus promesas de decidido apoyo.

En Barcelona fuimos muy cordialmente reci-

bidos, entre otras, por las personalidades siguientes:

El Alcalde de Barcelona, Su Excelencia el Marqués de Alella, que seguirá ejerciendo el cargo durante cuatro años, a quien se debe en gran parte la invitación recibida de la Municipalidad de Barcelona.

Don Juan Pich y Pon, Comisario General de la Exposición Internacional de Barcelona, que en ausencia del Comisario Regio, Su Excelencia el Marqués de Comillas, y del Comisario Su Excelencia don Francisco Cambó, nos aseguró las excelentes disposiciones de todos, la concesión del crédito de 100,000 pesetas para el Congreso y la Exposición y el perfecto acuerdo del Comité de la Exposición Internacional con respecto a la celebración del Congreso y la Exposición en sus locales y bajo su protectorado en 1924.

El Profesor Rosell y Vilá, Director de los Servicios de Ganadería de la Mancomunidad de Cataluña, nos mostró la Escuela Superior de Agricultura y nos aseguró también su concurso.

La "Real Sociedad Colombófila de Cataluña", íntimamente ligada con los avicultores, nos recibió con grandes agasajos, obsequiándonos en su lujosa residencia, que durante la celebración del Congreso tendrá abierta para los congresistas y expositores, tomando parte activa en su celebración.

En Madrid fuimos recibidos, en ausencia del Ministro, por el Subsecretario de Estado, don Emilio Palacios, encargado en aquellos momentos del Ministerio; por el Subsecretario de Fomento, señor Rodríguez Viguri, encargado del Ministerio en ausencia también de su Ministro, y por los Director y Subdirector generales de Agricultura, señores Fernández de Córdoba y Arche, así como por su Su Excelencia el Duque de Bailén, Presidente de la "Asociación General de Ganaderos del Reino", una de las más antiguas Sociedades agro-pecuarias del Mundo, que cuenta con más de 20,000 asociados y varios siglos de existencia.

En el local de esa Sociedad fuimos recibidos también por don Antonio de Santa Cruz, Barón de Andilla, el Vizconde de San Antonio, don Enrique P. de Villaamil, Secretario de la Sección de Avicultura y Delegado de aquella Asociación en el Congreso de La Haya, y por otros señores miembros de la Asociación.

Todos nos prometieron la más completa cooperación, tanto por parte del Gobierno como en lo que dependa de la "Asociación General de Ganaderos del Reino".

Lo que se nos propone es que, si las invitaciones del Gobierno y de la Municipalidad de Barcelona fuesen aceptadas por la "International Association", la Exposición Mundial se celebra-



rá en Barcelona, así como el Congreso, cuya Sesión de apertura, reunión de Secciones y última Sesión plenaria tendrían lugar en dicha capital, trasladándose después a Madrid, capital del Reino, las Delegaciones y los Congresistas que lo desearan, para celebrar allí la Sesión de clausura definitiva del Congreso y elevar oficialmente al Gobierno español las conclusiones tomadas en la última Sesión plenaria de Barcelona.

La situación especial de Barcelona, como puerto de mar unido con vías de comunicación marítima con casi todos los países, facilitaría en gran manera la concurrencia de extranjeros y el envío de productos a la Exposición.

Tanto en Madrid como en Barcelona se nos darían todas las facilidades y seríamos bien acogidos, ofreciéndose a las Delegaciones y Congresistas oportunidad para conocer esas interesantes ciudades y sus cercanías.

El Prof. don Salvador Castelló ha tenido en todo esto la más activa participación, y los representantes de la "International Association of Poultry Instructors and Investigators" tienen para con él una profunda deuda de gratitud por su ayuda y sus bondades, habiéndoles acompañado durante toda su estancia en España.

Debo también hacer constar que, hasta la fecha, no se han recibido otras invitaciones oficiales.

En vista de todo esto, como a Presidente del Consejo yo debo recomendar a todos los miembros del mismo se me autorice para que, en nombre de la "International Association", pueda yo aceptar muy cordialmente las invitaciones del Gobierno español y de la Municipalidad de Barcelona, a condición de que todos los miembros de la Asociación se comprometan a su vez a apoyarme y a prestarnos su ayuda para que el Segundo Congreso y la Exposición Mundiales de Avicultura de 1924 tengan el mayor éxito, a cuyo efecto más tarde se les informará de la manera cómo podrán prestarnos su cooperación.

Como he tomado el compromiso de dar una respuesta definitiva para el 10 de Septiembre de 1922, al objeto de que puedan nombrarse lo antes posible los Comités Ejecutivos y circularse las invitaciones diplomáticas de España a todos los países a la mayor brevedad posible, suplico a todos los Consejeros de Europa y América que sus respuestas de aprobación o con las observaciones que quieran formular, me sean enviadas en forma que puedan llegar a mis manos lo más tarde el 5 de Septiembre de 1922, ya que, por lo que se refiere a los Consejeros que residen en países más apartados, están conformes

en acatar las decisiones de los residentes en Europa y en América.

Londres, Agosto 18 de 1922. — EDWARD BROWN, *Presidente*.

Como complemento de información nos es grato agregar que la circular del Presidente Brown fué contestada favorablemente a su proposición, haciéndolo por cable los Consejeros de los Estados Unidos y del Canadá, y que, según carta que recibe nuestro Director en el momento de darse a la imprenta estas líneas, el 11 del corriente mes ha sido entregada al Embajador de España en Londres la resolución definitiva de la "International Association", en virtud de la cual se aceptan las invitaciones del Gobierno español y de la Municipalidad de Barcelona, así como los ofrecimientos del Comité Ejecutivo de la Exposición de Barcelona, y como consecuencia de ello, es cosa acordada que el Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de 1924 tengan lugar en España, celebrándose en Barcelona en la primavera de aquel año.

La nota contestación de la "Asociación Internacional" al Embajador de España en Londres, fué redactada bajo los siguientes términos:

CONTESTACIÓN OFICIAL DE LA "ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE PROFESORES E INVESTIGADORES DE AVICULTURA" AL GOBIERNO ESPAÑOL.

En calidad de Presidente de la "Asociación Internacional de Profesores e Investigadores de Avicultura", tengo el honor y la satisfacción de rogar a V. E. que transmita a su Gobierno la gratitud del Consejo de la Asociación por haberla invitado a celebrar su Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de 1924 en España, según Real Orden que me fué comunicada por V. E. el 10 de Mayo último, en su nota número 263, y decirle, al propio tiempo, que el Consejo acepta la invitación, así como la de la Municipalidad de Barcelona y la del Comité de la Exposición Universal que ha de tener lugar en aquella ciudad en 1926.

El Consejo me encarga informe a V. E. de que, en vista del resultado de mi reciente visita a España, de las entrevistas que tuve en Madrid con los funcionarios de su Gobierno y los representantes de la "Asociación General de Ganaderos del Reino", y en Barcelona con el Alcalde Presidente de la Municipalidad y con el Comisario de la Exposición Universal, puede darse como seguro que el Segundo Congreso Mundial, tendrá, si cabe, mayor éxito que el de La Haya, celebrado el año pasado, congratulándonos de que los que concurren tengan ocasión de visitar su hermoso país.

Este Consejo desea vivamente que el Congreso y la Exposición que se celebrarán en España, contribuyan al fomento de la Avicultura en su país, llevando al mismo los principales *leaders* o trabajadores en el ramo, procedentes de diferentes partes del Mundo.

También me encarga manifieste a V. E. que, por su parte, la "Asociación Internacional" hará cuanto esté en su mano para cooperar a la acción del Gobierno, así como de la Municipalidad de Barcelona, en los preparativos del Congreso y de la Exposición, pudiendo asegurarle que en ello emplearemos todo nuestro esfuerzo.

Es de creer que, como de costumbre, su Gobierno enviará, por conducto de sus Representantes en el extranjero, una invitación a los Gobiernos de los otros países para que tomen parte en el Congreso y nombren sus Delegados, procurando que el anuncio del Congreso y de la Exposición llegue a conocimiento de las instituciones de Avicultura y de las Sociedades con ella relacionadas, tomándose todas las medidas necesarias para que estén debidamente representadas en el Congreso y en la Exposición.

La "Asociación Internacional" mandará próximamente a sus miembros, así como a los varios Ministerios de Agricultura con los que está en relación y a la Prensa, una notificación de que las invitaciones de España han sido aceptadas y solicitando su cooperación y apoyo. Esto preparará el terreno para cuando les llegue la invitación de su Gobierno, al que también enviaré en breve los nombres de los Miembros de la "Asociación Internacional" que debieran ser incluídos en el Comité Ejecutivo que ha de constituirse para la organización, así como, de tiempo en tiempo, iré comunicándole lo que convenga hacer, por si su Gobierno quiere tomarlo en consideración.

Soy de V. E. atento servidor.

Londres, 11 de Septiembre de 1922. — EDWARD BROWN, *Presidente*.
Excmo. Sr. Merry del Val, Embajador de España. — Londres.

OTRAS COMUNICACIONES

El Presidente Brown, por conducto de la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", representante y delegada de la "Asociación Internacional" en España, ha dirigido también comunicaciones oficiales a la Municipalidad de Barcelona, al Comisario General de la futura Exposición Internacional de Barcelona y a la "Asociación Ge-

neral de Ganaderos del Reino", participándoles el acuerdo del Consejo y agradeciéndoles sus invitaciones, los valiosos elementos que ponen a su disposición y la cooperación que se disponen a prestarle, con lo cual queda ya debidamente formalizado y notificado el acuerdo definitivo de que el Segundo Congreso Mundial de Avicultura convocado por la "*International Association of Poultry Instructors and Investigators*" para el año de 1924, tendrá lugar en Barcelona bajo la Presidencia Honoraria de S. M. el Rey y de S. A. R. el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias, bajo el Protectorado oficial del Gobierno español y de la Municipalidad de Barcelona y con la cooperación del Comité Ejecutivo de la Exposición Universal de dicha ciudad, que los toma como cosa suya en concepto de Exposición monográfica o especializada de carácter mundial.

Una vez dictadas las Reales Ordenes que procedan, en relación con tan fausto acontecimiento, el Ministerio de Fomento, de acuerdo con la propuesta formulada por la "Asociación Internacional", por la "Asociación General de Ganaderos del Reino" y por la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", de Arenys de Mar (Barcelona), procederá al nombramiento y constitución de los Comités Ejecutivos del Congreso y de la Exposición, en los que tendrán cabida todas las entidades avícolas y agrupaciones de avicultores de España, y comenzarán seguidamente los trabajos de organización.

A España y a los españoles corresponde ahora demostrar que fuimos merecedores de la confianza que en nosotros se ha depositado.

A partir de este número y en Sección especial, con la que se encabezaré este periódico, daremos cuenta minuciosa a nuestros lectores de todo cuanto se vaya haciendo en la preparación y organización del Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de 1924 y de lo que con ellos se relacione.

Los Comités Ejecutivos, próximos a nombrarse, informarán también asiduamente a la Prensa especialista y profesional del país y del extranjero y aun a la gran Prensa europea, americana y australiana, de cuanto vaya ocurriendo, y así la información se irá generalizando y a todos será dable contribuir al éxito ruidoso que ha de coronar la labor de los iniciadores y de los organizadores de aquél, que, ha de procurarse, sea lo más grande que se haya visto en materias de Avicultura, para que redunde en gloria de España, bajo cuyo hermoso cielo ha de verse.

NUESTROS DOCTRINALES

DE LAS RECIENTES INVESTIGACIONES SOBRE LA PRODUCCIÓN ANIMAL

RESUMEN DEL INFORME DE M. T. HAMMOND, DE LA ESCUELA DE CAMBRIDGE,
EN EL PRIMER CONGRESO MUNDIAL DE AVICULTURA

La amplitud y extensión del informe que bajo el título que encabeza este escrito presentó ante el Congreso de La Haya el Profesor de la Escuela inglesa de Cambridge Mr. Hammond, nos obliga a resumirlo extractando del mismo la esencia de tan notable escrito, cuya lectura puede ser de gran utilidad a nuestros lectores.

Mr. Hammond refiere el resultado de las recientes investigaciones sobre la producción de huevos, que, dice, pueden tener aplicación a otras clases de productos de origen animal, tales como leche, carne y lanas.

PRODUCCIÓN DE HUEVOS. — INFLUENCIA DE LA HERENCIA EN LA PUESTA

Apoyándose en las experiencias del norteamericano Raymond Pearl y Goodale, Mr. Hammond admite en este punto la influencia mayor del gallo que la de la gallina en la obtención de descendencia ponedora.

En un grupo reproductor de gallinas poco ponedoras, dadas a un gallo de raza y familia muy ponedoras, dice que saldrán más gallinas buenas ponedoras que las que puedan obtenerse de otro grupo en el que, siendo de raza y familia ponedora, las gallinas, se les dé un gallo de raza y familia menos ponedora.

Con respecto a las gallinas, dijo que la puesta no dependía precisamente del número de oocitos u óvulos que contenga el ovario de una gallina, sino del número de éstos que llegan a desarrollarse, y que, por lo tanto, lo que debía perseguirse es, no la obtención de gallinas cuyos ovarios estén provistos de gran número de oocitos (cosa que puede ser cualidad racial, es decir, propia de la raza), sino la de gallinas con gran propensión a la puesta por la facilidad con que aquéllas se desarrollan; esto es, algo que sólo puede dar la herencia individual, favorecida siempre por el medio y la adecuada alimentación.

También señaló la puesta invernal como buena cualidad, porque las gallinas que dan huevos en tiempo frío (que coincide con la larga duración de las noches) suelen luego ponerlos en mayor número en el resto del año.

SELECCIÓN DE LAS PONEDORAS

Aludió en primer lugar a las investigaciones de Blakslee y Warner, según las cuales, cuando

las razas de pico, orejillas, piel y patas amarillos empiezan a poner, aquellas regiones pierden la intensidad del color como si lo absorbiera la yema del huevo, recobrándolo, en cambio, cuando dejan de poner. De ello podría, pues, deducirse que las gallinas con orejillas amarillas son malas ponedoras.

Refiriéndose a las investigaciones de Chard, recordó que todas las gallinas que en su primer año de puesta dieron muchos huevos, siguieron siendo luego excelentes ponedoras; como dieron huevos casi todo el año las que, empezando a poner en Octubre, dieron huevos en Noviembre y Diciembre, y relacionó lo último con las observaciones de Ball, Alder y Wilson, para deducir que toda gallina que da huevos a principios de invierno debe ser conservada como buena ponedora, no sólo porque dará muchos, sí que también porque los da en el tiempo que se venden más caros.

Con respecto a la puesta según la temperatura del ambiente, dijo que la mayor puesta en primavera quizás podría depender, no de la más alta temperatura, sino del cambio de ésta, al pasarse de las bajas temperaturas del invierno a las más altas de primavera.

VARIACIONES DE LA PUESTA EN RELACIÓN CON LA ESTACIÓN DEL AÑO EN QUE NACEN LAS GALLINAS

He aquí un punto esencial que Mr. Hammond trató con gran precisión, apoyándose en las investigaciones de Simpson, Elford, Buckley y Buss, según las cuales puede asegurarse que las crías tempranas, es decir, las que se obtienen en Diciembre, Enero y Febrero, salen más ponedoras que las que nacen en primavera y verano.

De ello puede dar fe la "Real Escuela Oficial

Española de Avicultura”, de Arenys de Mar, por- que viene comprobándolo desde hace muchos años consecutivos.

Según Buss, norteamericano, sus Leghorns na- cidas en Febrero suelen darle unos 167 huevos por cabeza en doce meses; las que nacen en Abril, 156, y las que nacen en Junio, 144.

En Inglaterra, Buckley ha comprobado que en- tre sus crías en la puesta invernal (es decir, de Octubre a Marzo, que es cuando más valen los huevos), las gallinas que más huevos le dan son las que nacieron en Febrero, registrando una puesta individual de 64 huevos, en tanto las que nacieron en Marzo le dieron sólo 62; las de Abril, 48, y las de Mayo en adelante, 39.

VARIACIONES DE LA PUESTA EN RELACIÓN CON LA EDAD DE LAS GALLINAS

Sobre esto el informante presenta el resultado de las investigaciones de Ball, Alder y Egbert, que durante ocho años consecutivos anotaron la puesta media por cabeza en sus rebaños de Leghorns, observando que, naciendo las gallinas en momento propicio (crías tempranas), el primer año, es cuando dan más huevos, habiendo establecido la pro- gresión descendente que sigue:

Primer año.	Promedio de puesta por gallina.	190 huevos.
Segundo	»	120 »
Tercer	»	110 »
Cuarto	»	85 »
Quinto	»	75 »
Sexto	»	65 »
Séptimo	»	55 »
Octavo	»	45 »

A esas observaciones agrega la de que avan- zando en edad las gallinas ponen menos en in- vierno, y, por lo tanto, ello las hace menos pro- ductivas.

RITMO DE LA PUESTA

Sabido es que en la puesta de una gallina se observa cierto ritmo, es decir, que hay gallinas que pondrán cuatro días seguidos, luego descansan uno o dos días, vuelven luego a dar huevos otros cuatro días seguidos y así siguiendo. Otras ponen dos o tres días seguidos, descansan y vuelve la puesta, y aun las hay que ponen ocho días segui- dos antes del descanso habitual.

Hammond citó aquí las experiencias de Patter- son, según las cuales las gallinas que en Marzo le pusieron cuatro huevos seguidos, diéronle pro- medios de 156 huevos en un año, mientras que

aquéllas que sólo daban huevo en período de dos días en aquel mismo mes, su puesta no fué mayor de 110 huevos.

Según Atwood y Weakley, los huevos de mayor peso serían los que se cosechan en Marzo (Fe- brero en España y latitudes como la de España), disminuyendo el peso de los de fines de temporada.

APTITUDES PARA INCUBAR

La mayor o menor propensión a ponerse cluecas es también cosa que favorece o perjudica a la puesta.

Kirkpatrick y Card investigaron sobre este par- ticular observando que, en las Leghorns, sólo un 9 por 100 de las gallinas se ponen cluecas, en las Rhode Island un 65 por 100 y en las Wyan- dottes un 69, pudiendo decirse que, en promedio, una gallina clueca pierde 53 días del año.

Goodale estima que la puesta de una gallina con tendencia a empollar se mengua en un 40 por 100, contra lo cual se elevarían las ob- servaciones hechas en un Concurso de puesta de Copenhague, según las cuales tal tendencia se observó precisamente en las gallinas que re- sultaron ser las más ponedoras.

Hammond entiende que sobre este punto aun debe investigarse para llegar a una conclusión positiva.

INFLUENCIA DE LAS RAZAS

Aquí observó Mr. Hammond lo que obser- vamos y observarán todos, y es que en cuantas investigaciones se hagan, unas veces aparecerán como más ponedoras unas razas que otras; pero en pruebas paralelamente llevadas a cabo por otros, las razas que en el primer caso resultaron más ponedoras pasaron a segunda o tercera línea.

En el Concurso de Copenhague, las Leghorn salieron con promedio de 100 huevos por gallina, las Plymouth con 70 y las Wyandottes con 60.

Según Lewis, en las pruebas llevadas a cabo en los Estados Unidos la puesta media de las Leghorns fué de 170, la de las Plymouth Rock de 155, la de las Rhode Island de 150, y la de las Wyandottes 144.

Laurie, de Australia, sentó el promedio de puesta como sigue: Leghorns, 199; Orping- tons, 170, y Wyandottes, 170.

En las investigaciones practicadas durante siete años en Irlanda, en los meses de Octubre a Marzo, se registraron los siguientes promedios: Rhode Island rojos, 53 huevos; Minorcas, 51'4; Or- pington leonada, 47'9; Leghorns blancas, 44'3; Wyandottes blancas, 42'0, y Plymouth Rocks, 38'8.

En las experiencias de Irlanda no sólo se pre-

cisó el promedio en aves de la misma raza, sí que también en cada lote, con lo cual pudo verse que, mientras en una misma raza hay familias, grupos o lotes que dieron muchos huevos, en otras familias, grupos o lotes dieron pocos.

En las Leghorns, por ejemplo, hubo lotes que de Octubre a Marzo dieron 84 huevos por gallina, mientras que otros dieron sólo 31. En las Plymouths hubo lotes o familias de 84 huevos, y otros que tan sólo dieron 15.

Ball y Alder han demostrado que, dentro de una misma raza, hay familias que dan mayor postura en unas estaciones que en otras, y que algunas, empezando a poner más tarde, dan al fin del año más huevos que otras que empezaron la puesta más temprano.

Hay, pues, en este punto contradicciones que no permiten aún establecer conclusiones precisas, y mucho hay que trabajar antes de poderse decir que una raza es más ponedora que otra.

A ello nos conduce el informe de Hammond, y atentos a ello, no deben dejarse influir nuestros lectores cuando, sin las debidas, largas y continuas observaciones, se les quiera hacer creer que una raza es mejor que otra.

EFFECTOS DE LA PUESTA SOBRE EL PESO DEL CUERPO DE LA GALLINA

Hammond tomó aquí los datos del Concurso de gallinas ponedoras de Copenhague, de los que se desprende que el peso de la gallina aumenta con la edad y especialmente de otoño a la primavera, disminuyendo en esa estación y en verano, cosa bien observada entre las buenas ponedoras.

Kirkpatrick y Card han comprobado también que alcanzan el máximo de peso en el momento que empiezan su puesta normal (1.º de Marzo), y que en aquel momento empieza a disminuir su peso, que llega al mínimo el 1.º de Mayo, cuando están en plena puesta.

Wienisigen ha comprobado el hecho con Wyandottes doradas, en las cuales las mejores ponedoras tuvieron un peso medio de 2'40 kgs., mientras que las que dieron menos huevos pesaban, como promedio, 2'60. Con las Leghorns perdiz apreció que las más ponedoras le dieron un promedio de 2'10 kgs., y las peores 2'40.

En el Harper-Adams College, de Inglaterra, se estudió el caso, no en relación con el peso, sino teniendo en cuenta la capacidad de la cavidad pelviana, es decir, la distancia entre los huesos de la pelvis y la punta de la quilla del esternón, observándose que cuanto mayor es esa capacidad, mayor es la pensión a la puesta.

EFFECTOS DEL EJERCICIO

Hammond expuso aquí los trabajos de los norteamericanos Buss, Kirkpatrick y Warner, de los que se deduce que las gallinas que gozan de un pequeño patio en el que puedan hacer algún ejercicio, dan más huevos que las que están en absoluta clausura en local cerrado.

Se trataría, pues, del régimen semiintensivo; no del régimen de absoluta libertad, con exceso de ejercicio, que es cosa muy distinta, y en cuyo caso llevarían ventaja las gallinas cautivas.

Según las experiencias de aquéllos, 80 gallinas Leghorns blancas, en dos grupos de 40 cada uno, en clausura absoluta el grupo A y gozando de un pequeño patio o parque el grupo B, se habrían obtenido los siguientes resultados:

	1. Trimtre.	2º Trimtre.	3. Trimtre.	4º Trimtre.	TOTAL AÑO
GRUPO A	179	1221	1589	1483	4472
GRUPO B	466	1285	2079	1525	5355

Hubo, pues, ventaja en favor de las que gozaron de alguna libertad.

TAMAÑO DE LOS HUEVOS

He aquí un punto en el cual parece haber conformidad absoluta en que es cuestión racial, esto es, que la raza es la que lo determina.

En el Concurso de Copenhague, los huevos de mayor peso y de mayor volumen los dieron las Minorcas y las Leghorns, y aquí en España los dan siempre su tronco ancestral, las Castellanas o Andaluzas negras, y nuestra gallina Mediterránea; pero también es fruto de muchas observaciones la afirmación de Hammond, de que el peso y volumen del huevo varía en una misma raza según la estación del año, recogiendo los más grandes y más pesados al comenzar el período de puesta, y los más pequeños en primavera y verano.

También influye en ello la edad, siendo más pequeños los huevos de las pollonas de primer año que los de las gallinas de dos y de tres años.

EL COLOR DE LOS HUEVOS

Hammond empezó a tratar este punto manifestando que poco se sabía respecto al particular, aunque unos lo atribuían al pigmento secretado por ciertas glándulas del oviducto, y otros a la alimentación.

Los huevos son blancos, rosados o rojizos, aumentando la coloración en los meses de mayor calor; pero aun en la misma estación y en la mis-

ma raza, Hammond conviene en que hay mucha variación.

En lo referente al color de las yemas, Henriques y Hansen afirman que las gallinas a las que se da mucho grano dan las yemas de color claro; que las que comen mucha hierba y forrajes, la tienen más oscura, y que las que comen gusanos o productos de origen animal, la tienen casi roja.

La alimentación a base de maíz rojo origina la puesta de huevos de yema oscura, mientras que las que comen trigo la tienen amarillo claro.

Hink hizo observaciones, dando bellotas a sus gallinas, y las yemas de los huevos que recogía eran de un color marrón sucio.

La decoloración del pico, orejillas y patas de ciertas razas que los tienen amarillos, cuando empieza la puesta, puede, de otra parte, dar algo que pensar sobre la absorción de tal pigmento por la yema de los huevos; pero en resumen y coincidiendo con el autor del informe, cabe decir que poco se sabe sobre el particular.

Hammond nada sabía aún de la existencia de los huevos de gallina azules y azul verdoso, de los que el Director de MUNDO AVÍCOLA habló por primera vez en el Congreso de La Haya; pero al saber de ello, su confusión hubiera sido mayor, así como la de todos los que han querido investigar en esta materia.

¿De dónde procede ese huevo azul?

¿Por qué lo dan las gallinas indígenas de Chile y de otros países de la Costa del Pacífico, y no las gallinas de Europa que a ellos se llevan?

¿Por qué vuelve a darlo la descendencia del cruce de las indígenas con las de origen extranjero?

That is the question: esta es la cuestión, dicho en buen castellano.

FECUNDACIÓN DE LOS HUEVOS

Hammond comienza aquí por recordar que en las palomas la presencia del macho despierta la puesta; pero entre gallinas, los experimentos no han dado resultados tan concluyentes.

Nelson hizo la prueba con dos lotes de 10 gallinas cada uno, uno con gallo y otro sin, y la puesta fué de 126 huevos por gallina en el grupo que tuvo gallo, y de 118 en el que no lo tuvo.

La diferencia fué, pues, casi imperceptible, y aun agrega, en contra de cierta teoría, que no deja de tener buen fundamento, que en la conservación de los huevos no se notó diferencia.

Con respecto a lo que puede iniciar la puesta en presencia del gallo, recordó Hammond que en el Concurso de Copenhague, a los tres o cuatro

días de haberse unido los gallos a las gallinas, comenzó la puesta.

Sobre el tiempo en el que una gallina puede dar huevos fecundados después de retirarle el gallo, Chapellier lo determina en 10 a 18 días; Elford dice que a partir del sexto día salen muchos huevos claros, que a los 10 días el 50 por 100 son claros, que a los 15 días sólo un 16 por 100 es fecundado y después todos salen claros.

Philips admite también los 15 días, y Kaupp llega hasta los 18.

UNIONES CONSANGUÍNEAS

Hammond señala las experiencias de Gray y Kaupp, según las cuales la unión de padre con hijas no influye apenas en la fecundación del huevo, pero las aptitudes de la descendencia a empollar se aumentan de un 10 o un 30 por 100.

Hammond señaló la conveniencia de activar las investigaciones sobre esta materia.

ELIMINACIÓN DE LOS POLLOS

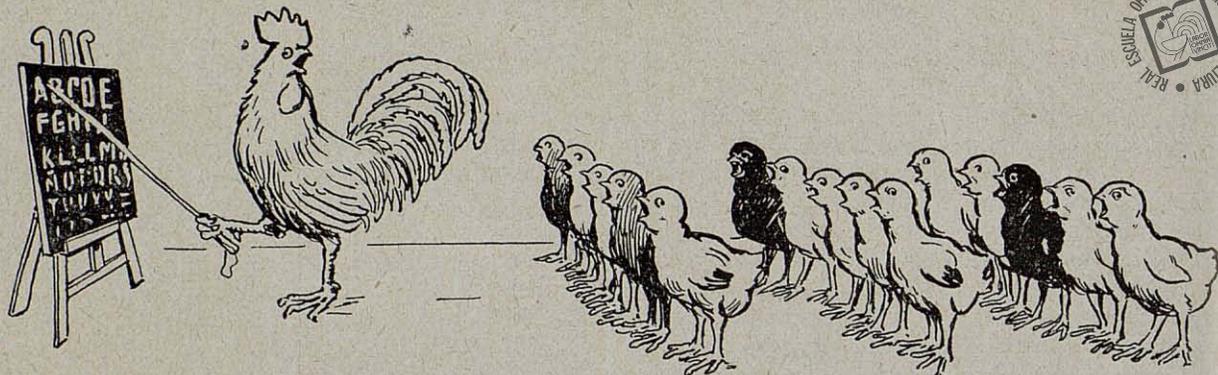
Hammond precisa, finalmente, la conveniencia de que en toda pollada se eliminaran los machos, para dedicar mayor cuidado a la buena crianza de las hembras; pero como en la primera edad los sexos se confunden, esto resulta algún tanto difícil, a pesar de señalar el ponente algunos medios de ayudar a la producción de un sexo o de otro, en los cuales quizás no nos hallamos del todo conformes, ni los encontramos de aplicación suficientemente práctica.

* * *

De todo lo expuesto en la glosa del trabajo de Hammond se desprende, como de todo lo que cuidadosamente vamos publicando en provecho de nuestros lectores, que el moderno avicultor tiene hoy en su mano el aumento de la producción en sus gallineros con aplicar tan sólo lo que la ciencia y la labor de los investigadores le van dando a conocer.

Es la ciencia avícola la que hoy se impone, la que ilumina nuestros horizontes y la que va dominando al obscurantismo, a la rutina que durante tantísimos años inspiró a los avicultores.

Casi todo está hoy resuelto en cuestiones de Avicultura; léase, estúdiense y aplíquese lo que nos enseña el progreso moderno, y entonces podremos decir que somos verdaderamente avicultores.



CATECISMO DEL AVICULTOR

A, B, C, DEL PRINCIPIANTE

Folleto inédito y original del Prof. S. Castelló, dedicado a los lectores de MUNDO AVÍCOLA todavía no iniciados en Avicultura

(Continuación)

VI

DE LA ALIMENTACIÓN

¿Qué son alimentos?

Todas aquellas substancias sólidas o líquidas que ingieren los animales, y que al ser digeridas y asimiladas por ellos, dan vigor a su sangre, reparan sus desgastes orgánicos y aun les proporcionan elementos para dar productos.

¿Cuáles son los alimentos propios para las aves de corral?

Las harinas, los granos, las verduras, frutas, hortalizas y forrajes, ciertos residuos industriales y algunas materias de origen animal y mineral que su naturaleza reclama.

¿Tienen preferencia por alguna de esas substancias?

Aunque la costumbre les haga preferir unas cosas a otras, en realidad todas les gustan cuando el apetito les llama.

¿Cómo se demuestra esto?

Teniendo una gallina sin comer durante veinticuatro horas, dejándola después suelta en el campo hasta que llene bien su buche y abriéndolo luego para ver bien lo que ha comido.

¿Qué encontraremos en él?

Granos, hierbas, larvas, gusanillos, y hasta harina y salvado o cualquier otro residuo industrial que haya encontrado en los establos o en algún rincón de la casa, así como tierra o arena; luego lo que se vea hablará por ellas y nos hará saber lo que debemos darle.

¿La alimentación debe ser la misma en todos los tiempos y en todas las edades?

No; según la edad y el momento o período de

la vida del ave, le serán convenientes tales o cuales alimentos.

¿Cómo nos fijaremos en este punto?

Formando cuatro clases de alimentos: unos propios para el período de crianza y crecimiento del animal; otros para su recría; otros convenientes en los momentos en que, por no dar producto, sólo debe sostenerse su organismo, y finalmente una tercera clase de alimentos, que se dan con miras a forzarles la producción en huevos, en carne y grasa o en crías vigorosas.

¿Cómo llamaremos a esas cuatro clases de alimentaciones?

Alimentación de crianza, de primera edad o de crecimiento;

Alimentación de recría;

Alimentación de sostenimiento; y

Alimentación de producción.

¿En qué debe consistir la alimentación de cría, de primera edad y de crecimiento?

En substancias muy nutritivas y fáciles de digerir y, por lo tanto, muy asimilables, porque siendo cosa muy débil el estómago de los polluelos, según lo que se les dé no pueden digerirlo, y como no lo asimilan, se desnutren, se debilitan, y, si no mueren, crecen débiles y raquíticos, quedando inútiles para la producción.

¿Qué substancias serán éstas?

Distinguiremos entre las que deben darse durante el primer mes y las que pueden dárseles en el segundo y en el tercero, que es cuando se les puede considerar criados.

¿Qué daremos a los polluelos durante el primer mes?

Al nacer y durante la primera semana, migaja de pan y un huevo duro por cada 15 a 20 pollue-

los, tostándolo todo al horno y pulverizándolo después, hasta formar como una sémola, que se rociará con agua, o mejor con leche, pero poniendo muy poca para suministrarlo casi seco.

Esta comida se les deberá dar de dos en dos horas y en pequeñas dosis, para que no se pierdan sobras en el suelo. Como bebida puede dárseles agua bien limpia, pero mejor si se les da leche aguada o leche desnatada. Esto les cría muy bien y muy fuertes.

La segunda semana se suprime el huevo y se mezcla con el pan harina de maíz y verdura picada (lechuga, alfalfa o hierba de prado), y en la tercera y cuarta semana se suprime el pan y se da sola harina de maíz y salvado grueso, todo casi seco y mitad por mitad; se aumenta la ración de verdura y se puede agregar algo de origen animal, como gusanillos, carne picada, carne de babosas o de caracoles o harina de carne desecada o de pescados, tal como las expende el comercio.

Para activar y favorecer el desarrollo de sus huesos, armazón de su cuerpo, bueno es mezclar a la comida una cucharada de algún fosfato asimilable, o de alguno de esos productos que se anuncian en el comercio como adecuados para los polluelos.

¿Qué les daremos luego hasta que cumplan los tres meses?

Lo mejor sería seguirles dando en mayores cantidades lo que comieron el primer mes, pero no hay inconveniente en que, a partir de los treinta días, coman arroz cocido y hasta ciertos granos, como el mijo o alpiste y aun el trigo a medio moler.

Hay que darles verduras en abundancia y procurar que hagan ejercicio favorable a la digestión y asimilación de lo que coman.

¿En qué consiste la alimentación de cría?

En granos, salvado, verduras y cocimiento de hortalizas, que puedan ya darse a las polladas desde que cumplen los tres meses hasta que van a entrar en producción.

Si se trata de pollitas que guardemos para la puesta, forzaremos la alimentación a base de avena y maíz, mucha verdura y materias animalizadas, mezclándoles fosfatos asimilables o poniendo a su alcance huesos molidos y secos, arena, cal apagada o tierra de derribos, o conchilla de ostras molida, lo cual les acelerará la puesta.

Si, por el contrario, se trata de pollos o pollas que hayan de llevarse al mercado, les daremos salvado o harina de cuartas, maíz o cebada molida y cocimiento de tubérculos u hortalizas amasados en el salvado para abaratar su engorde.

¿Qué se entiende por alimentación de sostenimiento?

La que se da a base de economizar en los mo-

mentos en que las gallinas no engordan ni los huevos, como ocurre en verano.

¿Qué sustancias nos prestarán buenos servicios?

Los residuos industriales, tales como el salvado grueso, los turtós de coco, los residuos de las fábricas de cerveza o de almidón, muchas verduras y frutas caídas de los árboles o invendibles, y como grano, el triguillo o granzas; en fin, lo que menos cueste, siempre que no sea en detrimento de la salud de las aves.

¿Qué entendemos por alimentación de producción?

La que se da con miras a forzar la puesta de las gallinas o al aumento de la cosecha de huevos, a la producción de carne y grasa y a la obtención de buenas crías.

¿Puede lograrse todo esto con una misma base de alimentación?

No; lo que activa la puesta y da vigor a las aves reproductoras para que saquen crías fuertes y productivas, es contrario al engorde, es decir, a la producción de carne y grasa, y, por lo tanto, hay que distinguir entre los alimentos que se den a las aves adultas, según se les pida unos productos u otros.

¿Cuáles son los alimentos que dan vigor, activando y aumentando la puesta?

El salvado como materia de amasijo para los cocimientos de verduras, cebollas, tubérculos y frutas, y el trigo y la avena como granos; como verduras la alfalfa, la hierba de prado y la hierba de avena, y sobre todo las materias animales, como son los desperdicios de matadero y las harinas de carne, de pescado y de huesos.

¿Cuáles son los que favorecen la producción de carne y grasa?

El maíz, la cebada, el alforfón o trigo sarraceno, el arroz, el suero y la leche desnatada, debiendo darse siempre los granos en harinas, para facilitar su digestión y beneficiar en su asimilación.

¿Qué alimentos deben darse a las aves reproductoras?

Los mismos que a las ponedoras, pero forzando el suministro de granos, verduras y sustancias de origen animal.

¿Cómo deben darse los amasijos?

Calientes en invierno y fríos en verano y esponjosos, es decir, escurrida el agua de los cocimientos o del amasijo, si éste es sólo de salvado o de residuos industriales, y sazónándolos con un poco de sal o con pimentón, que mucho favorece la puesta, y sirviéndolos siempre en comederos bien limpios y en los que no haya residuos de anteriores repartos, en fermentación.

¿Cómo deben darse las verduras y los forrajes?

Frescas, trituradas o en manojos que se cuelgan en forma que las gallinas no puedan pisotearlas.

¿Cómo se dan las frutas, hortalizas y tubérculos?

Algunas, como los tomates y las calabazas o *zapallos*, así como las frutas, pueden darse crudas y hechas pulpa, que se amasa con salvado, pero es mejor dárselas en cocimientos. Los tubérculos, tales como las patatas, nabos, zanahorias, remolachas y otros deben darse siempre en cocimientos y bien amasados con salvado.

¿Cómo se dan las harinas?

Mezcladas con salvado y un poco de agua, pero en forma que la masa quede suelta o esponjosa, nunca pastosa o con exceso de líquido.

¿Cómo se dan los granos?

Pueden darse de tres maneras: secos, remojados y en germinación.

Los granos secos, tales como el trigo, la avena, el maíz y el triguillo o granzas, se dan esparciéndolos por el suelo, como si se sembrara a la volea, para que queden bien diseminados y todas las gallinas, las listas o fuertes y las perezosas o débiles, participen por igual de la distribución.

Los granos remojados desde la víspera, deben darse en los comederos, para que no se llenen de tierra si se esparcieran por el suelo.

La avena suele darse también germinada, es decir, después de tenerla en remojo varios días hasta que saque tallo y raíces, sirviéndose en los comederos. Con esto se les puede dar verdura sana y económica en pleno invierno, y ello es ración muy recomendable para favorecer la puesta.

¿Cómo se dan las materias animalizadas y las harinas fosfatadas?

Con los amasijos crudos o cocidos, y no con exceso, sino en cantidades que no excedan del 10 por 100 de la ración que se prepare.

¿Qué cantidad de alimento hay que dar a los polluelos, a las polladas y a las aves adultas?

Toda la que puedan consumir en un tiempo máximo de veinte minutos en cada distribución. Si después de ese tiempo quedan sobrantes, es señal de que se preparó demasiada, y si faltare y las aves siguieran buscándola, será que se preparó corta la ración.

¿Puede precisarse esto en cantidades aproximadas?

Sí; para polluelos en la primera semana, 200 gramos bastan para cada ración, en grupo de 15 a 20 polluelos.

Para la segunda dóblese, y triplíquese en la tercera y cuarta.

Para polladas en recría de tres a cuatro meses, dése en amasijo 1 decilitro, y en grano 60 gramos por cabeza y toda la verdura que puedan consumir.

Para las aves adultas prepárense 2 decilitros de amasijo y unos 100 gramos de grano por cabeza, dándoles toda la verdura que puedan consumir.

¿Cuándo deben darse las comidas?

Los amasijos y cocimientos por la mañana, una hora después de salir el sol; las verduras al mediodía, y el grano en las tardes, una hora antes de que el sol se ponga.

Si las gallinas están cautivas, debe darse una ración de grano a las diez de la mañana y la verdura a las dos, siendo, así, cuatro las distribuciones en vez de tres.

A los polluelos y polladas se les darán sus raciones especiales de dos en dos horas, durante el primer mes; de tres en tres horas en el segundo y tercero, y a las mismas horas que a las aves adultas en los meses cuarto y quinto, es decir, durante su recría.

¿Es conveniente variar la composición de los amasijos o cocimientos y las raciones de grano?

La de los cocimientos y amasijos, sí, porque con la variedad los comen mejor; pero los granos, no; antes por el contrario, una vez acostumbradas a un grano determinado, no debe variárseles más que en tratamiento de algunas enfermedades, porque el cambio las despone.

Es preferible darles una mezcla de granos, tales como avena, trigo y algo de maíz, a las gallinas ponedoras y reproductoras, y de maíz, trigo y alforfón a las de engorde, y que cada gallina coma de preferencia el grano que más le apetezca.

¿Cómo debe darse el agua?

En bebederos limpios; nunca en platos o cacharros en los que las polladas y las gallinas puedan meter las patas y dejar caer sus excrementos, infectándola con ellos; o bien en bebederos de agua corriente, si es posible establecerlos.

¿Dónde se encuentran aquellos bebederos?

En las cacharrerías, si son de tierra, y en las ferreterías y comercios de artículos de Avicultura si son de metal. Véndense bajo el nombre de *bebederos higiénicos*, habiéndolos de distintos tamaños, según deban servir para polluelos o para aves adultas.

¿Cómo puede improvisarse un bebedero higiénico cuando no hay donde comprarlo?

Con una botella que se sujeta a la pared por medio de un aro de hierro, llenándola de agua y volteándola rápidamente hasta ponerla con el cuello hacia abajo y vertiendo el agua en una vasija de poco diámetro.

Una vez está llena, el agua obtura o contiene el descenso del líquido, y el bebedero deja de manar hasta que, al consumirse el agua de la taza o vasija, vuelve a caer para quedar nuevamente obturada la salida a los pocos segundos, y así siempre hay líquido en la vasija y el de la botella se mantiene limpio.

¿Véndense también comederos higiénicos?

Sí; éstos son de metal, de tierra o de madera y afectan la forma de un libro abierto o de una

cazuela, si son de tierra o metálicos. Estos comederos tienen unos travesaños de metal o de madera, que impiden que las gallinas se metan dentro (1).

¿Es de gran influencia la buena alimentación y la higiene en los alimentos con respecto a la producción y a la sanidad de las gallinas?

(1) Véanse los dibujos en el n.º 3 de MUNDO AVÍCOLA.

Es tal su importancia, que de ella depende el éxito de la explotación, tanto en la obtención de productos como en la conservación de la salud de las gallinas, que depende principalmente de la bondad y condiciones del agua y de los alimentos.

(Continuará)

(Prohibida en absoluto la reproducción, sin especial autorización del autor).

LA MALA ESTACIÓN

Estamos ya en el período en que el criador de aves experimenta los efectos de *la mala estación*, recoge pocos huevos, empieza a tener aves enfermas, y su espíritu, animado en los meses de salud y de abundancia, comienza a deprimirse y cree haber hecho un mal negocio con las gallinas.

Consideremos brevemente ese mal momento, si quiera sea para reanimar los ánimos de los principiantes hasta la vuelta de la buena estación.

En la explotación del corral se puede decir que hay siete meses de abundancia y cinco de escasez, y salvo en las zonas tropicales, en las que la puesta va más uniformemente repartida, en todas las latitudes decrece cuando los días se acortan.

Esto ya nuestros lectores saben que puede evitarse dándoles la última ración cada día más tarde y poniendo luego en vigor el régimen de iluminación de los gallineros y la distribución de un pienso que corte las largas noches, durante las cuales, como las gallinas pasan demasiadas horas sin comer, no pueden dar huevos.

Antiguamente, la suspensión o decrecimiento de la puesta se achacaba a los calores y a la muda, y sin negar que ésta pueda tener cierta influencia momentánea, hoy se sabe y está plenamente demostrado que es efecto de lo anteriormente expuesto.

De ahí la práctica moderna de iluminar los gallineros y darles una ración de grano extraordinaria de diez a doce de la noche.

El avicultor no debe, pues, extrañarse de que sus gallinas se despongán ahora, máxime cuando, habiendo dado huevos seguidamente desde Enero, su ovario debe entrar en un período de natural reposo.

Para compensar la escasa puesta de las gallinas viejas, el buen criador se prepara con tiempo, disponiendo sus crías en Diciembre y Enero, para tener ahora pollitas bien criadas, que, nacidas antes de Febrero, en Julio han de comenzar a dar huevos, y aunque desponiéndose en otoño, durante el verano seguirán dándolos, supliendo la falta de huevos en las gallinas viejas.

En este momento, el criador atento a sus intereses debe desprenderse de todas las gallinas de

más de tres años, y hasta de las de dos años señaladas como ponedoras de menos de 120 huevos, conservando sólo las que en su primer año de puesta dieron, por lo menos, 110 huevos, y las hijas de las que en su segundo año se distinguieron como más ponedoras. Así no se tienen que mantener aves inútiles, que en lo sucesivo ni aun llegarían a pagar en huevos lo que comieran.

Al aparecer los primeros calores, de otra parte, mueren o dejan de crecer las polladas tardías de primavera, y el criador se desespera. Ello se evita conservando sólo las crías tempranas, que al presentarse los primeros calores están ya completamente desarrolladas y dispuestas para la producción.

Durante el verano y más aún en otoño, reviven los gérmenes infecciosos que en estado inofensivo quedaron sobre el terreno de los gallineros mal tenidos, y hasta en aquellos al parecer más limpios e higiénicos, y, por lo tanto, no hay que sorprenderse de que, anualmente, reaparezcan ciertas enfermedades.

Esto se evita no aglomerando demasiadas aves en gallineros de poca cabida, removiendo el terreno y hasta sembrando algo que absorba los excrementos de las aves en calidad de abono. Si no se tienen esos cuidados, claro está que en verano, y más aún en otoño, cuando las primeras lluvias traen humedades favorables al desarrollo de microbios, éstos adquieren virulencia, y el cólera, el tifus, la septicemia o la peste aviar causan año tras año iguales destrozos.

¿Tienen de ello la culpa las gallinas?

¿Son acaso cosas inevitables, cuando se sabe la causa y los medios de prevenir y evitar los efectos?

¿Debe acobardarse ni aun sorprenderse el criador de aves de esas cosas tan sabidas?

He aquí tres preguntas que cualquier persona de mediana ilustración *contestará negativamente*, y sin embargo, en esas cosas naturales y en lo que bien puede llamarse la mala estación, va la maldición que muchos endilgan a nuestras pobres gallinas.

LAS PALOMAS BUCHONAS

(*Columba livia guturosa*)

La originalidad del interesante bicolor con que se adorna la portada de este número, que debemos a la amabilidad de nuestro colega italiano *Bassa Corte*, nos induce a escribir algo sobre las palomas Buchonas, esa casta con la que el gran Cornevin formó la Sección II de su clasificación general, a la que llamó de *esófago modificado*, en la que sólo entraron seis variedades, a saber: la Escocesa o Inglesa (véase bicolor de la cubierta), la Neerlandesa, la de Lille o Francesa, la Alemana, la Húngara (véase la autotipia que se intercala) y la Enana de Amsterdam, no figurando entre ellas la Buchona española por la sencilla razón de que Cornevin no llegó a conocerla.

Esta es, por cierto, la única raza de buchonas que presenta características morfológicas y fisiológicas absolutamente distintas de las seis subrazas citadas por Cornevin.

En efecto, éstas tienen como característica saliente la longitud de las patas y su postura vertical, en tanto la Buchona Española tiene las patas de longitud normal, así como su porte, de suerte que, en realidad, constituye no una subraza, sino una raza perfectamente distinta de aquéllas aunque con la característica común de la dilatación esofágica, poco pronunciada cuando el animal no arrulla.

Fisiológicamente considerada, la Buchona Española difiere también de las extranjeras en su extraordinario vigor, en su fecundidad y en que, así como éstas no suelen criar bien a sus pequeños, nuestras Buchonas los crían bien.

En las Buchonas extranjeras apenas hay músculos, mientras que en las Españolas éstas adquieren el desarrollo normal propio de toda paloma de consumo, y su carne es tan fina y aprovechable como la de cualquier otra casta de las que se crían para el mercado.

La paloma Buchona, o de esófago dilatado o modificado, es conocida desde hace ya varios siglos, pues Aldrovando habló ya de ella en los años de 1600, y si bien se la conoce en toda Europa, con ella han llegado a seleccionarse y fijarse los caracteres de las siete castas hoy más conocidas, esto es, las seis descritas por Cornevin y casi todos los autores que de palomas escribieron, y la Buchona Española, de la que ninguno de ellos ha llegado a ocuparse por desconocerla en absoluto.

Las seis primeras tienen como características generales las siguientes:

Esófago o buche muy grande y dilatado cuando al arrullar, se llena de aire. Cuerpo y miembros largos, generalmente con mayor número de vértebras sacras y coxígeas y porte vertical, alto o levantado, y patas unas veces limpias y otras emplumadas. La subraza de Amsterdam presenta iguales características, pero en nanismo absoluto y con las patas más cortas.

En la Buchona Española sólo se observa la dilatación esofágica, siendo su porte y formas generales las de la paloma común, aunque de mayor volumen, pero sin llegar a alcanzar el de las palomas mallorquinas y romanas, verdaderos gigantes de la especie.

Créese vulgarmente que la bola que se forma en las Buchonas cuando se llenan de aire, la forma el buche, y de ahí su nombre español, y sin embargo, aunque en parte se hinche esa bolsa o última sección del esófago, la mayor parte de la dilatación corresponde a éste, y de ahí que resulte más apropiado el nombre francés de *Grossegorge* (cuello grande) que el de *buchona*, que se le dió en España.

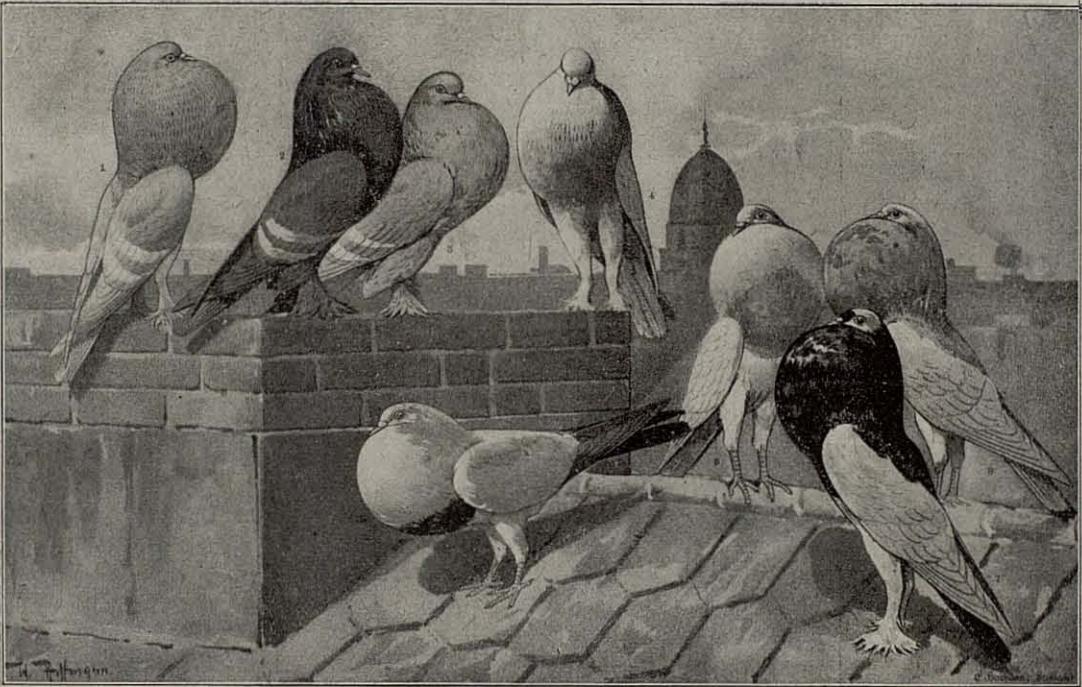
Los ingleses diéronles el nombre de *Pouters*, porque en su lengua *pouter* quiere decir "hombre altivo, ceñudo, que pone mala cara", y en efecto, mucho contrasta el porte altivo de las buchonas inglesas con los andares y el porte humilde de las demás razas de palomas.

Para convencerse de que la dilatación o bola de viento en las buchonas se debe, más que al buche, al esófago, basta examinar las figuras demostrativas de Cornevin, en las que se establece término de comparación entre dichos órganos de las palomas zuritas y de las buchonas.

En ellas se ve fácilmente que el buche apenas se llena de aire y que éste queda principalmente alojado en las tres cuartas partes anteriores del esófago.

Las Buchonas Escocesas o Inglesas y las Neerlandesas son las de mayor volumen entre las subrazas representantes de esta Sección; las de Lille o Francesas son más pequeñas, de formas más graciosas, y no tienen tantas plumas como las otras en los tarsos; sólo el dedo medio debe tener algunas y pequeñas.

La Buchona Húngara es la que menos se hincha, por decirlo así, pero es muy apreciada por



GRUPO DE PALOMAS BUCHONAS

1, 2, y 3, Alemanas. — 4, Lille o Francesa. — 5, 6 y 8, Neerlandesas. — 7, Húngara

(Dibujo de W. Hoffmann, de la casa C. Hochdan de Stuttgart).

la belleza de su plumaje y como paloma de Exposición.

La forma *enana* de las buchonas se encuentra en la subraza de Amsterdam.

En ella, las patas son cortas y el arrullo es estrepitoso, tanto en los machos como en las hembras, lo cual no suele ocurrir en las otras subrazas.

Nuestra Buchona Española ya dijimos que sólo tiene de común con las demás buchonas su dilatación esofágica, siendo en lo demás como las palomas comunes y de coloración hasta algún tanto parecida a las mensajeras, con la cabeza más grande y redondeada.

Así como las buchonas extranjeras cuando tienen el esófago hinchado pueden permanecer en postura levantada, casi vertical, las españolas llevan el buche bajo, casi colgante.

La Buchona Española es ave muy precoz en su desarrollo sexual y muy ardiente.

De ahí que en España se la dedique a una profesión muy poco honrosa, entrenándola al robo o raptó de las hembras jóvenes de otras castas, cuyos machos, menos precoces, nada les dicen hasta los tres o cuatro meses, en tanto las palomas ladronas saben arrullarlas y las seducen fácilmente, llevándolas, o mejor dicho, arrastrándolas a sus palomares, donde quedan prisioneras en manos del *caco* que supo hallar el medio de ganarse la vida con el robo no castigado por las leyes.

Ese *deporte*, porque al rango de deporte se atrevieron a elevarlo sus mantenedores, se practica mucho en Valencia, en Andalucía y algo en Cataluña.

Su base es la de tener machos buchones *desapareados*, es decir, siempre sin hembra, y, naturalmente, su tendencia es la de buscárselas.

Durante todo el día se les tiene sueltos y constantemente vuelan sobre la población tomando vistas. En el momento que descubren una hembrita joven, empiezan a volar sobre ella, la arrullan, hasta en pleno vuelo, y cuando han logrado llamar su atención y aquélla toma el vuelo, se colocan a su lado, siguen arrullándola con mayores bríos, la alejan de su palomar y acaban por arrastrarla hacia el suyo, donde saben retenerla hasta que llega el dueño para retorcerle el pescuezo.

En las grandes capitales y aun en las pequeñas poblaciones donde se crían muchas palomas, hay *cacos* que con sus buchonas se ganan un excelente jornal.

Para los criadores de palomas mensajeras, las buchonas fueron siempre una calamidad, porque se les llevan numerosas hembritas, cuando, por necesidad, deben tenerse sueltas para que *se aquerencién* y tomen vistas, base de su educación o entrenamiento para los viajes.

Los belgas llaman *Colbeurs* a las palomas buchonas, y las autoridades tienen decretada la clausura de los palomares de buchonas por ilegal y

punible la industria del robo a que dan lugar.

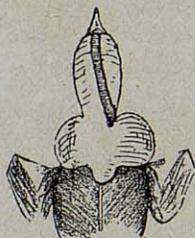
En España nunca pudo lograrse tal medida, pero los colombófilos lo arreglaron de otro modo.

Apenas revolotea una buchona sobre un palomar de mensajeras, aparecen las escopetitas de salón, que dan buena cuenta de aquélla.

No hay que temer las represalias, pues sabido es el castigo decretado para el que mata a una paloma mensajera, mientras que no hay castigo para el que mata a una buchona.

La cosa es natural, porque *quien mata a un ladrón... cien años de perdón...*

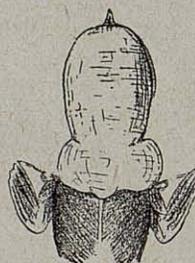
DISEÑOS DEMOSTRATIVOS DE CORNEVIN



Buchona sin hinchar



Buchona española en actitud normal



Buchona hinchada



Zurita sin hinchar



Zurita hinchada

AVISO ÚTIL

LEA USTED

ZOOTECNIA DE LAS AVES DOMESTICAS Y COLOMBOFILIA

DEL PROF. S. CASTELLÓ

Y CONOCERÁ USTED TODAS LAS RAZAS DE PALOMAS
Y LA MANERA DE CRIAR Y EDUCAR LAS PALOMAS MENSAJERAS

.....

SE VENDE EN TODAS LAS LIBRERIAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA
Y EN LA ADMINISTRACIÓN DE «MUNDO AVÍCOLA»

LA NECEDAD DEL VULGO Y EL "SEXÓGENO" O "EL KIKRIKI"

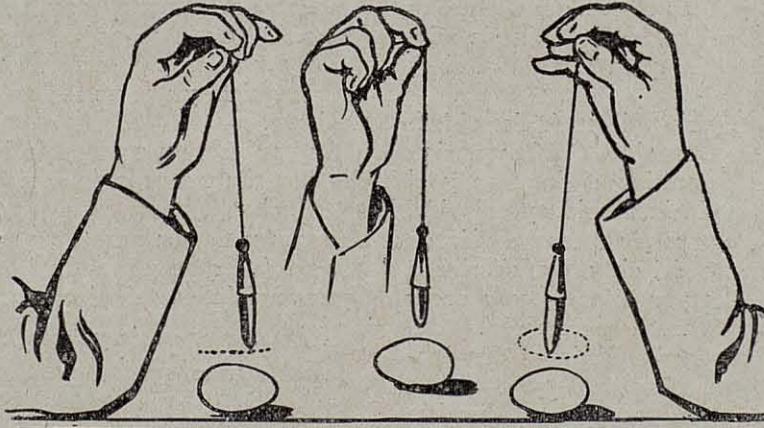
Es verdaderamente extraordinaria la venta en todo el mundo de un *chisme* (que otro nombre no puede dársele) que se presenta al público como un aparato científico revelador del sexo, bien sea el del germen de un huevo, bien el de un animal cualquiera, vivo o muerto, o producto del mismo.

Unos le llaman "Sexógeno", otros "Kikrikí" y los ingleses "Valetta", y por sí mismo no es más que uno de los *papadineros* mejor hallados por los que se dedican a explotar la ignorancia del vulgo, de la que viven muy ricamente.

Se quema uno las pestañas estudiando; se rinden los divulgadores de la moderna Avicultura

pende del aparato, sino de la mano que lo sostiene.

Según los *sexógenistas* (llamemos así a los necios que creen de buena fe en sus virtudes), cuando se sostiene el aparato con la mano, al pasar por debajo del *salvapuntas* un huevo o la mano de un hombre o de una mujer, el péndulo se mueve en línea recta si es mano de hombre o si el huevo lleva germen de macho, describiendo un círculo cuando es mano de mujer o el huevo lleva germen de hembra. Si se trata de un huevo no fecundado, dicen que el péndulo se queda quieto.



Huevo con germen macho

Huevo claro

Huevo con germen hembra

tratando de ilustrar al pueblo para que se salga de prejuicios, rutinas y vulgaridades; pasa su vida el buen avicultor seleccionando aves para ganar en todo ello cuatro miserables pesetas, y en cambio surge un *vivo* que sólo ha estudiado a fondo la necedad del vulgo, idea "El Sexógeno" y se hace rico en pocos años.

Es un trocito de metal, algo así como un salvapuntas de lápiz, colgado de un cordelito, lo mismo da que sea hierro como cobre o acero; hasta con una piedrecita colgada del cordelito se improvisa el Sexógeno o el Kikrikí, llámesele como se quiera.

Esto sólo, muestra evidentemente lo que es el aparato y la necedad del vulgo que cree en él, cuando lo mismo da que cuelgue del cordelito un metal que otro, o que una piedra; la cuestión está en que se tenga en la mano un péndulo, sencillamente un péndulo, ya que, lo demás, no de-

pende del aparato, es cómo marca si se le presenta la mano de un hermafrodita o una planta bisexual.

Los prospectos del "Sexógeno" aun señalan otras aplicaciones. El aparato sirve para saber si una mujer o un animal preñados llevan en su seno macho o hembra; si la cartera o el portamonedas se hicieron con piel de res macho o hembra, o el sexo de la madreperlas que dió la materia prima para los botones de nácar que se ponen al alcance del "Sexógeno", y muchas otras cosas a cual más sugestiva.

Es un verdadero portento. Aun hace más, y es que revela el sexo de un trozo de carne, cruda o cocida, de suerte que con llevar el aparato en el bolsillo cuando se come un *beefsteak*, se puede saber si es verdaderamente de buey o si le dan a uno carne de vaca.

Los prospectos llevan a tal extremo su *guasa*,

que al precisar varios productos de origen animal que pueden someterse a la acción del sexógeno, establecen larga lista en la que incluyen *leche, manteca, queso, etc.*, etc.

Con esto se permite a *los creyentes* saber si la leche, el queso o la manteca que se les sirve es de vaca *macho* o de vaca *hembra*. ¿No les parece a ustedes que esto es maravilloso y digno de que se eleve un monumento al inventor?...

Dicho esto, revelemos el secreto, o mejor, expliquemos sencillamente los movimientos del aparato.

Ya dijimos que se trataba de un péndulo, y todo el mundo sabe que en el péndulo un pequeñísimo impulso que aquél reciba en su punto de suspensión determina una gran trayectoria en la extremidad de la que pende el peso; pues bien: cuando uno sostiene el Sexógeno en la mano, sin notarlo mueve ésta en un sentido o en otro, según impulso de su imaginación, y así, cuando es un hombre el que tiene la mano en examen y se le ha dicho que en los machos el péndulo determina una línea, aunque no quiera, la determina la misma mano, o le da impulso para el círculo, si es mano de mujer.

En el examen de huevos o de cualquier objeto de materia animal, es el antojo de la imaginación *del creyente* lo que determina el impulso y si luego se comprueba en la incubación y coincide, entonces el efecto es estupendo, pero no deja de ser lo mismo que el caso del ciego que adivinaba el color de los caballos por el tacto y a veces acertaba, pero acertaba... *por casualidad*.

Hágase la siguiente prueba. Elijanse dos personas que no conozcan el aparato, y separadamente dígase a una que la mano de un hombre

determinará línea y la de mujer círculo, y a la otra persona dígase al revés, y al hacerse la prueba, siempre separadamente, se verá cómo la mano de hombre determina línea en la primera y círculo en la segunda, y viceversa la mano de mujer.

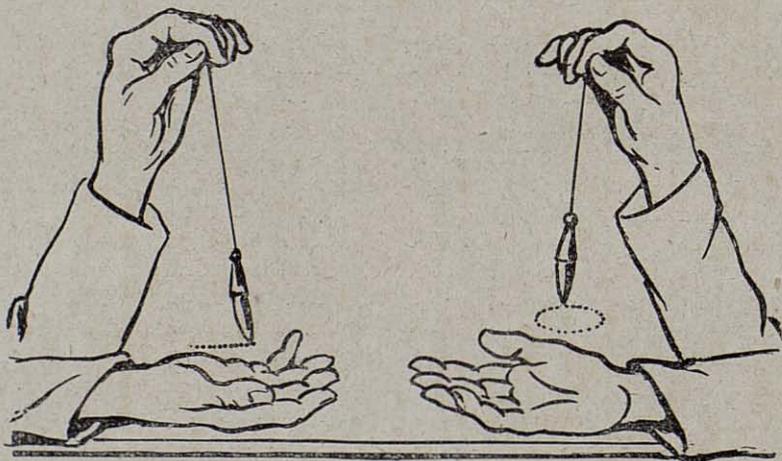
En la "Sociedad de Avicultura", de París (con perdón de nuestros lectores sea dicho), se tomó el pelo al presunto introductor del aparato, dándole a examinar varios huevos, en los que el Sexógeno señaló germen macho, unas veces, y germen hembra, otras, y al final se vió que lo que se presentó a la acción del aparato eran, o simples cáscaras de huevos rellenas de yeso, o huevos con certificación de que habían sido puestos por gallinas que no tenían gallo y en los cuales no podía haber germen de macho ni de hembra, porque no estaban fecundados, a pesar de lo cual el Sexógeno marcó macho o hembra, según corrió la imaginación del creyente.

El Sexógeno, colgado de un clavo o de una lámpara, no funciona, como no funciona tampoco sostenido por la mano de un hombre con buen pulso y suficiente fuerza de voluntad para mantenerla quieta y que no le imprima el menor movimiento.

Es posible que, como cosa humana, con lo dicho contribuyamos a la venta de "Sexógenos" o "Kikrikís", porque al ocuparnos de ellos les hacemos reclamo; pero de otra parte cumplimos con un deber denunciando *la farsa*, y ahora que sigan vendiéndose, siquiera sea por aquello de que

*El vulgo es necio y pues lo paga, es justo
Hablarle en necio para darle gusto.*

CHANTECLAIR



Mano de hombre

Mano de mujer

A PROPÓSITO DE LAS GALLINAS EN AMÉRICA

RESPONDIENDO A UNA CARTA ABIERTA

De la discusión surge la luz

En el número de Mayo de *Aves, Conejos y Abejas*, nuestro querido y admirado colega argentino, don Félix San Martín, estanciero residente en Chile, hombre erudito y observador, muy amante de gallinas y buen criador de aves chilenas castizas, escribe en *Carta abierta* sobre la gallina Araucana y nuestro *Gallus inauris* de La Haya, y con una respetuosidad y una cortesía que mucho le agradecemos, se extiende en algunas consideraciones relacionadas con esas gallinas de huevos azules, de las que tratamos en nuestro informe al Primer Congreso Mundial de Avicultura de 1921. San Martín resístese a creer que había gallinas en América cuando el descubrimiento del Nuevo Mundo, pero deja entrever las dudas que sobre esto último le caben, y aun nos alienta para que sigamos estudiando el asunto.

Lamentando que la larga extensión de su escrito nos impida reproducirlo, diremos que, en resumen, afirma:

1.º Que esa gallina chilena de huevos azules, de la que yo hablé, debe ser la gallina Araucana de huevos azulados, que el señor San Martín conoce y hasta ha logrado seleccionar, al punto de obtener un 95 por 100 del mismo color (cuco).

2.º Que las gallinas que se me hicieron ver en Santiago de Chile, provistas de pompones o aretes y sin cola, debían ser sencillamente gallinas indígenas de huevo azul, como las que él tiene, y por casualidad sin cola y con arracadas o pompones.

3.º Que no cree en la posibilidad de haber existido una gallina americana ponedora de huevos azules, quizás tronco salvaje de las que hoy siguen dándolos de aquel color, pues no la halla citada en ninguno de los escritos de los sabios naturalistas que estudiaron la fauna de aquellos países, pero que, en medio de todo, le llama la atención que los indios usen las palabras gallo y gallina sin el menor vestigio de raíz española en esas palabras.

Agradezco, ante todo, los respetos y las galantes frases que dicho señor me tributa, pero más que todo me place ver el interés con que se ocupa de la gallina Araucana, de la que tanto se habla hoy, por haber yo escrito de esa gallina chilena en el Congreso Mundial de La Haya.

Desde luego he de decir que si bien gran parte de la gallina chilena y mucha de la Costa del

Pacífico hasta Panamá da el huevo azul o azulado, la gallina de la que yo traté, el *Gallus inauris*, como se acordó llamarla, no es en manera alguna la que San Martín describe.

Como el nombre lo indica, de *inauris* (pendientes), yo me referí especialmente a las gallinas de Aretes chilenas que los doctores Rubén Bustos, de Santiago, y don Enrique Moreno, de Los Angeles, presentaron en la Exposición Internacional de Avicultura celebrada en la capital de Chile, bajo mi dirección, en 1914, no como rarezas, sino como productos de una selección bien establecida por ellos.

El doctor Bustos aclaró luego un error o, por lo menos, una confusión mía, al decir que esas gallinas no tenían cola y que adornaban su cabeza con arracadas o pendientes de pluma, es decir, con los pompones laterales que les valieron el nombre de *Gallus inauris*.

En efecto, como los ejemplares que yo había visto y cuyas fotografías (ya conocidas de los lectores de MUNDO AVÍCOLA y que tanto impresionaron a los Congresistas de La Haya) reunían ambas características, yo creí que eran cosas que iban juntas, siendo así que por la aclaración del doctor Bustos supimos después que, *si bien hay en Chile las gallinas de Aretes* (verdaderos *Gallus inauris*), a las que yo me referí principalmente en La Haya, y las *colloncas* o *francolinias* (sin cola, pero sin aretes), las *Colloncas de Aretes* (mi *Gallus inauris* de La Haya), son la resultante de la unión de las Chilenas de Aretes y las Chilenas sin cola, o colloncas, tipo de verdadera novedad, porque no se conocen ni en el Viejo Continente ni en Norteamérica gallinas con arracadas o pendientes o pompones laterales, a los que va unida la originalidad de huevo azul o azulado, y esto es ya cosa que quedó aclarada.

Al presentar al *Gallus inauris* no quisimos referirnos a esa gallina araucana que San Martín nos describe con tanto acierto y galanura, aunque tenga la característica del huevo azul. Se trata ciertamente de esa gallina indígena, pero de un tipo muy bien seleccionado y del que vimos muchos ejemplares, más o menos bien caracterizados, en la Exposición y aun en pleno campo, así en Santiago como en el Sur, pero no de las Araucanas *bataras* o *cucas*, a las que se refiere San Martín.

Ahora bien; me pide el distinguido escritor y



atento observador sudamericano que hurgue en los viejos archivos de Indias, por si en ellos encuentro algo en que apoyar *mi hipótesis* sobre la posible existencia de un tronco salvaje de gallinas sudamericanas, del que pudieran muy bien derivar las gallinas de huevos azules, y sin necesidad de hacerlo puedo ya darle interesantes datos.

En primer lugar, deduzco del escrito de San Martín que sólo ha leído lo que yo escribí en mi informe al Congreso, reproducido íntegramente en *El Mercurio*, de Santiago, porque de conocer lo que dejé escrito en mi "Zootecnia de las Aves domésticas" y en mi escrito sobre el *Gallus inauris* en MUNDO AVÍCOLA, hubiera podido ver que, en el fondo, coincidíamos.

El señor de San Martín, con su espíritu observador, no deja de sorprenderse y hasta deja ver su vacilación ante el hecho de que las tribus indias tengan nombres, que no son de raíz castellana, para designar el gallo, la gallina, el huevo, etcétera, etc., y con muy buen acierto dice que, si tenían palabra indígena para designar una cosa, debían conocerla de antiguo; en tanto de haberla conocido por los españoles, aquellas palabras algo tendrían del origen castellano.

Ya sobre esto escribí yo largo y tendido, y a las palabras araucanas *alca* (gallo) y *achahuall* (gallina), que el señor de San Martín recogió del idioma araucano, en mi "Zootecnia de las Aves domésticas" agregué otros varios nombres que diversas tribus indias de Sudamérica dan al huevo, a la gallina y al gallo, algunos muy distintos en cada tribu.

Debo esos datos al señor don Alejandro de Ayala, bibliotecario en Santiago de Chile y alumno, o por lo menos asiduo oyente mío en el curso explicado en aquella Universidad en 1914, y en verdad que ahora resultan preciosísimos.

Según ellos, y así lo veo confirmado en el escrito de San Martín, en *araucano* el gallo sería *alca* (alca, escribí yo en mi libro) y la gallina *achahual*; pero anote mi amable observador, que también tienen voces propias otras tribus, y así los *quichuas* llaman a la gallina *gualpa*, y al huevo *ronto* o *runtu*; en *aymará*, la gallina sigue siendo *gualpa*, pero al huevo le llaman *cauma*.

En *pancuense*, la gallina es *uja*, el gallo, *moa*, y el pollo, *maanga*.

¿No es todo esto y de por sí muy significativo?

Note el señor de San Martín que si él cree haber establecido que las voces americanas *alca* y *achahual* se conocían en 1700, voy a demostrarle que ya debían conocerse en 1590.

Como a mí, esto llama mucho la atención del señor de San Martín, pero también le preocupa su creencia de que los cronistas de la época de la conquista no hablaron nunca de gallinas en América, y ahí está su error; porque hablaron, y

precisamente fueron esos RR. PP. Jesuítas a cuyo testimonio se rendiría, según afirma el autor de la Carta abierta, a la que respondo con tantísima satisfacción, porque *de la discusión surge la luz*, y quizás entre todos algo pondremos en claro.

Véase el siguiente párrafo de la *Historia Natural y Moral de las Indias*, publicada en Sevilla en 1590, cap. 35.

Es su autor el P. de la Compañía de Jesús Rdo. José de Acosta, cronista de aquellos tiempos de la conquista, y dice así:

"Pero dejando aparte las aves que hay acá y que ellas por sí se gobiernan, sin que los hombres cuiden de ellas, si no es por vía de caza; de aves domésticas *me he maravillado de las gallinas, porque, en efecto, las había antes de ir los españoles, y es claro indicio tener nombres de allá, que a la gallina la llaman gualpa y al huevo ronto*, y el mismo refrán que tenemos de llamar a un hombre, gallina, para notarle de cobarde, ese propio usan los indios. Y los que fueron a las islas de Salomón refieren haber visto allá gallinas de las nuestras".

Otro Padre, también Jesuíta, el Rdo. Ricardo Cappa, en sus "Estudios críticos acerca de la dominación española en América", impreso en Madrid en 1890, en su Tercera Parte, páginas 411 y 412, dice:

"Oyese hablar con frecuencia de gallinas en las primeras relaciones de los soldados de la conquista, pero induce el error de creer *que eran como las nuestras; sólo las del Paraguay y Tucumán se les parecían mucho*. Las llamadas de Castilla estuvieron con los célebres exploradores de la isla del Gallo (*bípido que le dió el nombre*) y se propagaron de tal modo por todas partes, que la abundancia de huevos era en todo el virreinato no pequeño recurso para el viajero y mercader".

Yo no puedo ni debo engalanarme con plumas ajenas atribuyéndome el hallazgo de esos textos, que no dudo mucho pesarán en el ánimo del señor de San Martín y de cuantos quieran seguir investigando en este interesante asunto; así, pues, he de repetir lo que hice constar antes y cuantas veces cité esos textos, esto es, que los puso a mi vista en Santiago de Chile don Alejandro de Ayala, que en esta ocasión me evita el trabajo de escudriñar en los archivos de por acá, y al que mucho deberemos por haberlos encontrado.

Ahora bien; yo no dije jamás que en el *Gallus inauris*, es decir, en la gallina chilena de Aretes, estuviese el tronco salvaje de la gallina sudamericana, caso de resultar cierta *mi hipótesis* de que la hubo, eso hubiera sido un disparate y una presunción hasta ridícula.

Yo la fundamenté en el huevo azulado, que nunca dió la descendencia del *Gallus Bankiva*, tronco salvaje de la gallina doméstica en el Viejo Continente, y aun agregué la abundancia de gallina *anuropigídea* en Chile y en toda la Costa del Pacífico, hasta el Ecuador, en la que ya dije



es conocida y abunda la gallina de huevos azules, pero no partí nunca de la base de los aretes ni de la falta de cola, *sino del huevo azul*, que es lo más extraordinario.

Relacionando esto con los textos de los Jesuitas de aquellos tiempos, en los que se habla de que las gallinas que allá vieron los conquistadores *no eran como las de Castilla*, a las que *sólo se parecían mucho las del Paraguay y de Tucumán*, pensé si la falta de cola, y sobre todo la puesta de huevos azules, que tanto podía llamarles la atención, cuando al Congreso de La Haya se la llamaron en pleno siglo xx, era lo que les indujo a señalar su diferencia con las gallinas de Castilla, y de ahí mi hipótesis, que casi deja ya de serlo, pasando a la categoría de realidad después de la lectura de aquellos textos.

Téngase, pues, esto en cuenta. Del *Gallus inauris* hablé como ave chilena nueva; pero mi hipótesis sobre la existencia de gallinas en Sudamérica antes de su descubrimiento la fundamenté, no en el *Gallus inauris*, sino en las gallinas de huevos azules, y, por lo tanto, alcanza a las Araucanas de las que nos habla San Martín.

Cumplido el encargo que en nombre de la Ciencia formuló el señor de San Martín al Presidente de la "Asociación de Criadores de Aves, Conejos y Abejas", de Buenos Aires, para que me lo transmitiera, y portadoras estas líneas de los datos tras de los cuales iba mi distinguido observador, es de creer que no andaremos ya tan distanciados y quizás hasta él mismo se convierta en verdadero propagador de mi hipótesis, que, por lo menos, y como puede verse, no carece de fundamento.

Réstame llamar la atención del señor de San Martín sobre otro punto que le conduce a un error.

Refiérome a su suposición de que, abundando en Chile la gallina *bataras* (como dicen en la Argentina) o *cuca*, es decir, gris con manchas o barras más oscuras, coloración a la que los chilenos llaman *castellana* (?), podría ser que de tal coloración fueran las que los españoles llevaron a Chile, y, por lo tanto, de origen español podrían ser sus araucanas cucas de huevos azules.

No hay nada de eso: allá llaman a ese color Castellano, y aquí en España las llaman *franciscanas* y *pedresas* en el Norte. En la Argentina ya dijimos que eran *batarases*, ¡vaya a saberse por qué!, como en Norteamérica las llaman *do-*

miniques; en fin, que es simple denominación de un color, pero ello no significa que esas gallinas llamadas *Castellanas* sean de origen español. Precisamente es la coloración que menos abunda en España, y sólo en el Norte se la ve con mayor frecuencia, especialmente en la provincia de Santander. De otra parte, sabido es que Castilla la Nueva no fué la que envió sus gentes al Nuevo Mundo, cuya población española la formaron principalmente vascongados y gente del Norte.

También en la Argentina, hasta que deshice el error, llamaron Catalanas a las gallinas negras de Cara blanca, que Dios sabe cómo se generalizaron en aquel país y que tan poco tienen de Catalanas, ya que por acá en Cataluña no se ven ni se vieron nunca, como no fuesen traídas del extranjero. Hasta la gallina simplemente negra, aunque no tenga cara blanca, resulta exótica en Cataluña, pues no la hay, y sólo se ve de casualidad o bajo el tipo de Castellana traída de otras regiones.

Nada tiene que ver, pues, ese *color castellano*, convencional, con la gallina llevada a Sudamérica por los españoles y que al cruzarse con las gallinas que, *por lo visto, tenían los indígenas como ave más o menos domesticada*, produciría la gallina criolla, sosteniéndose en ella esa característica del huevo azul que tanto nos preocupa.

Eso es lo que yo quise decir y dije en mi informe al Congreso de La Haya, y lo dije a título de simple hipótesis y repito que sin darle gran importancia; pero me alegro de ello, porque se ha dado y se dará lugar a muchos escritos, de los cuales tal vez surja la luz que yo, por lo menos, ya creo verla, pero ante la cual cerraré los ojos si se me convence de que, donde creí ver luz, sólo reinaban tinieblas.

Celebro de todos modos que la Carta abierta del señor de San Martín me haya proporcionado el placer de dedicarle estas líneas y dé lugar a que pueda enviarle un afectuoso saludo desde la Madre Patria, si es que le llega a esa tierra de indómitos guerreros que asombraron al mundo con su epopeya legada a la posteridad por la Historia y el inmortal Ercilla.

Desde aquí veo aún la efigie de su héroe Caupolicán erguida sobre peñascos en lo alto del Cerro Santa Lucía.

¡Chile, Chile! ¡Cuándo volveré a verte!...

SALVADOR CASTELLÓ



DEL CONCURSO DE GALLINAS PONEDORAS EN ROSARIO DE SANTA FE (REPÚBLICA ARGENTINA)

UN NUEVO ÉXITO DE LA RAZA ESPAÑOLA DEL PRAT
Grato nos es poder dar cuenta del resultado final del Concurso de gallinas ponedoras organizado en la República Argentina por la "Sociedad Rural", de Rosario (provincia de Santa Fe), con la cooperación del Agrónomo regional e Ingeniero don F. E. Devoto.

En el "Noticiero Avícola" del número anterior señalamos como *delanteros* sobre los 28 lotes que tomaban parte en el Concurso, dos lotes del Prat, que ocupaban el tercero y cuarto lugar, ganando uno de ellos terreno en el último mes y quedando como Primer Premio en el grupo de razas *livianas*, esto es, ligeras o de mediano volumen, superando al lote Leghorn que tuvo por delante en la misma categoría y quedando definitivamente en el segundo lugar de la lista general u orden de postura, pues el primero fué ocupado por un lote Wyandotte blanco, hijo de gallinas ya altamente seleccionadas y premiadas en Concursos celebrados en Norteamérica.

El Concurso ha durado sólo seis meses, Octubre-Abril, correspondientes al hemisferio boreal a Mayo-October; esto es, fué concurso especial de primavera y verano. Los lotes se componían de seis pollas de unos ocho meses.

Según los datos que obran en nuestro poder, las Catalanas del Prat sostuvieron su cartel rivalizando y venciendo a las razas norteamericanas más acreditadas, pues excepción hecha del citado lote Wyandotte, de origen y selección bien conocida, vencieron en toda la línea.

Véase sino al compararse los promedios de las cinco razas que en realidad compitieron, por figurar por lo menos con tres lotes cada una; es decir, pudiendo establecerse con ellas término de comparación:

Leghorns	8 lotes con promedio por lote de	234	huevos
Prat	6 » » » » » »	243	»
Plymouth	5 » » » » » »	225	»
Rhodes	3 » » » » » »	177	»
Orpington	3 » » » » » »	208	»

De ello se desprende que la raza que mayor promedio acusó fué la Catalana del Prat, y ello fué en competencia con Leghorns, Plymouth y Rhode Island, no citando las Orpingtons por no gozar fama de tan ponedoras como las tres que se señalan.

Como se ha repetido el éxito alcanzado por las

Catalanas del Prat en el Concurso de Montevideo, cualquiera hará creer ahora a los uruguayos y argentinos, como a nosotros mismos, que las Prat no pueden competir con las razas norteamericanas más acreditadas como altas ponedoras.

El orden de mérito, por número de huevos puestos en los seis meses, quedó establecido para los diez primeros puestos como sigue:

- 1.º Wyandottes blancas, de A. Díez Mori (Campeón).
- 2.º Catalanas del Prat, de J. V. Vallarino (Primer Premio).
- 3.º Leghorns blancas, de J. Maxera.
- 4.º Leghorns blancas, de S. Vanzo.
- 5.º Langshan negro, de V. Carrascal.
- 6.º Catalana del Prat, de F. Lejarza.
- 7.º Cara blanca, de E. Petit.
- 8.º Catalana del Prat, de J. V. Vallarino.
- 9.º Leghorn blanca, de E. Pergamino.
10. Plymouth barrada, de E. Kuni.

Sobre los diez primeros puestos, tres fueron, pues, ocupados por las Prat, quedando los otros tres lotes de esta raza en los lugares 11, 13 y 26, lo cual quiere decir que de los seis lotes Prat, sólo uno quedó rezagado de los demás y cinco jugaron brillante papel.

Es necesario tener en cuenta que el Concurso empezó tarde, pues en Octubre la primavera está ya muy adelantada en la Argentina, y por lo tanto se perdieron los tres primeros meses, en los que se ve que las gallinas aumentan de día en día la postura, y no pudo tampoco registrarse la puesta invernal por no haberse continuado la prueba a partir del 20 de Abril.

En el próximo año la prueba será de doce meses, único medio de comprobar la verdadera puesta de una gallina.

El Ingeniero don F. E. Devoto, firmante del resumen oficial del Concurso, lleva al detalle su reseña, y hasta nos informa de lo que costó la manutención de las aves sometidas a concurso y de las raciones que se les dieron.

La alimentación consistió en triguillo (granzas), maíz triturado, semita (suponemos que es salvado), alfalfa verde y polvos de hueso y carne, consumiéndose estos alimentos en las siguientes proporciones:



Triguillo	1440 kg. a	8 pesos papel argentino	115'20 pesos
Maíz triturado	1080 » »	8 » » » »	86'40 » »
Semita	1260 » »	8 » » » »	100'80 » »
Polvo de huesos	144 » »	12 » » » »	17'28 » »
» carne	36 » »	12 » » » »	4'32 » »
Alfalfa verde	1460 » »	2 » » » »	29'90 » »

mentación por ave en 2'10 pesos papel argentino algo más de cinco pesetas españolas, con lo cual nos daríamos por satisfechos y grande sería el negocio si en España pudiésemos alimentar las gallinas con tan poco dinero.

Esas cifras determinan, pues, el costo de ali-



EL EX-LIBRIS DE NUESTRO DIRECTOR

El experto dibujante de la Villa de Arenys de Mar, Don Mariano Castells, especialista en Ex-libris, ha obsequiado a nuestro director con el que ilustra esta página, ya usado por el Profesor Don Salvador Castelló en su segunda edición de «El Arte de Criar Gallinas».

El Ex-libris de S. Castelló ha sido inspirado en el lema de nuestro Director: *Labor improbus omnia vincit* (El trabajo ímprobo, todo lo vence). Sobre fondo en el que se dibuja la silueta de la Quinta «Paraíso», de Arenys de Mar, residencia de la familia Castelló, destácase un gallo de tipo genuinamente español y una paloma mensajera, entrelazándose el simbólico ramo de olivo y el lema del escritor, encuadrándose el dibujo con una bonita orla de plumas y una cinta de los colores nacionales terminada con el escudo de la Villa de Arenys de Mar, cuna del señor Castelló.

El agraciado estima en gran manera el obsequio de su buen amigo y compatriota Don Mariano Castells y se propone usar el Ex-libris en todas sus futuras publicaciones.

Los coleccionistas de Ex-libris, pueden solicitar ejemplares del Ex-libris de Castelló que la Administración de MUNDO AVÍCOLA les enviará gratis contra recepción de un sello de 25 céntimos para el franqueo.

BIBLIOGRAFIA

OBRAS RECO-
MENDABLES

“LA ENCICLOPEDIA AGRÍCOLA VERY”

Notable publicación de la casa Editorial P. SALVAT, de Barcelona

En el presente número aparece por primera vez el anuncio de la “Enciclopedia Agrícola”, que en Francia publicó la casa Bailliere et Fils, de París, bajo la dirección del Prof. G. Very, y que gracias a la casa editorial española de don Pablo Salvat, puede ya leerse en lengua castellana, por haber sido dispuesta la traducción de la misma por dicha casa editorial concesionaria de la versión castellana.

Esa famosa Biblioteca Agro-pecuaria está ya tan adelantada en su publicación, que en los actuales momentos están ya vendiéndose 29 tomos, hallándose en prensa otros, entre los cuales bastantes de ellos debieran ser tomados como base de estudio por cuantas personas se dedican a la crianza de ganado y de aves, así como a la explotación de los mismos, y todos, sin excepción, resultan interesantes y hasta necesarios a los que se dedican a la Agricultura y a las industrias que de ella derivan.

Entre los tomos aludidos como necesarios a ganaderos y avicultores, aparecen la “Avicultura” del Prof. Charles Voitellier, la “Zootecnia general” de Diffloth, la “Alimentación racional del ganado” de Gouin, la “Lechería” de Martín, el “Ganado lanar” y las “Razas bovinas” también de Diffloth.

Todas estas obras de eminentes hombres de ciencia franceses han sido vertidas al castellano por conocidos especialistas en cada una de las materias de que tratan, y algunos tomos, como el de “Avicultura”, llevan anotaciones hechas por el traductor en beneficio de los lectores.

Al dedicar a la “Enciclopedia Agrícola” de P. Salvat estas notas bibliográficas, entiéndase bien que no perseguimos el fin de hacer reclamo en su favor, que no lo necesita casa editorial tan conocida, y aun queriéndolo, con el anuncio con que favorece a MUNDO AVÍCOLA ya le bastaría.

Nuestro propósito es el de aprovechar la oportunidad para dirigir una sentida y entusiasta felicitación a don P. Salvat, de Barcelona, por el gran bien que ha prestado a España y a las Repúblicas americanas de habla española, facilitándoles el medio de instruirse y de conocer los textos de tan grandes maestros en lengua castellana.

Si méritos agrícolas se conceden a los que seleccionan las semillas y las diferentes especies de ganado, mayores han de concederse a los que realizan entre las clases necesitadas de enseñanza agrícola y pecuaria una obra cultural y educativa como la que representa la divulgación en España y en las Américas latinas de las doctrinas teóricas y prácticas que la “Enciclopedia Very” encierra; y, por lo tanto, así los editores que en Francia las divulgaron, como la casa de don Pablo Salvat, que hace de ellas una reimpresión en lengua castellana, son dignos de la mayor gratitud por parte de los necesitados de enseñanza en aquellos ramos, que son algunos millones de hombres entre españoles y americanos.

Reciba la Casa Salvat nuestra sincera felicitación por todo ello, y no olviden nuestros lectores que en la “Enciclopedia Very” pueden encontrar sabias y utilísimas enseñanzas.





NOTICIARIO AVÍCOLA MUNDIAL

ESPAÑA

La simpática "Sociedad Avícola de los XXX", de Silos de Calañas, favorecida desde 1921 con el título de Real Sociedad y con la Presidencia y Vicepresidencia honorarios de S. M. el Rey y de S. A. R. el Srmo. Señor Príncipe de Asturias, acaba de disolverse por acuerdo unánime de sus socios, que la han transformado en otra con sede en Huelva, capital de la provincia, y que llevará el mismo título, conservando el archivo y pertenencias de su antecesora, así como su activo y su pasivo, de suerte que bien puede decirse que la primitiva Sociedad obrera de Silos de Calaña no ha muerto, sino que ha sufrido transformación mejorante y se ha instalado en Huelva.

La Real Sociedad Avícola "Los XXX", de Huelva, como ya dijimos en nuestro número de Marzo, se propuso hacerlo su antecesora, se dispone a crear un establecimiento de Avicultura que llevará por título "Granja España", en la que se dará preferencia a la crianza de razas netamente españolas, para difundirlas entre las clases labradoras, enseñándoles lo que corresponde al progreso avícola moderno; ello sin perjuicio de criarse también algunas razas de gallinas extranjeras y aves de corral de otras especies.

La Junta de la Sociedad Avícola "Los XXX", reorganizada, o mejor, trasladada de domicilio, ha quedado constituida por los señores Arcadio Aragón Piña, Presidente; Antonio Pérez Reyna, Tesorero; Juan Bautista Carrasco, Secretario, y Antonio Figueroa, José Ruifernández y Fernando Pérez Sevillano, Vocales.

La Sociedad seguirá siendo presidida honorariamente por S. M. el Rey y S. A. R. el Príncipe de Asturias.

Reciba nuestro saludo y nuestros fervientes votos de prosperidad, así como el ofrecimiento de nuestras columnas para todo aquello que pueda interesarle en la realización de su laudable empresa.

EXTRANJERO

FRANCIA

El Director del "Establecimiento avícola" de Ploubazlanec (Costa del Norte) señala dos casos

de puesta precoz, observados en una gallina Bresse negra nacida el 6 de Marzo del presente año, que ha dado su primer huevo el 23 de Junio último, esto es, a los tres meses y veinte días. La otra observación recae en otra pollita de 1922 y de la misma raza, nacida el mismo día que la anterior y que dió su primer huevo tres días después, es decir, el 26 de Junio, 113 días después de su nacimiento.

Estos casos extraordinarios de puesta precoz no suelen ser envidiables, porque casi siempre corresponden a pollitas cuyo aparato genital se resiente de ella, y sobre seguir dando pocos huevos y cortárseles el crecimiento, los huevos suelen ser muy pequeños.

— La Compañía de los Ferrocarriles "París-Orleans", de acuerdo con la "Sociedad Central de Avicultura de Francia" y con el "Centro Nacional de Experimentación Zootécnica", de Vaulx-de-Cernay, se dispone a organizar varias Exposiciones de Avicultura ambulantes.

En dos vagones gran modelo se instalará el material avícola (incubadoras, gallineros, utensilios, accesorios, etc., etc.), y en otros dos, aves de raza premiadas en Concursos y Exposiciones. El tren se detendrá en determinadas estaciones de acuerdo con un itinerario arreglado y concordante con los días de feria en aquellas localidades.

En el tren irá un conferenciante encargado de dar conferencias y de ilustrar a los visitantes sobre el material y las razas de aves expuestas.

El primer Tren-Exposición se organizará en Pithiviers el 23 del corriente mes, con motivo de una Exposición de Avicultura que ha de tener lugar en aquella ciudad, y saliendo el día 24, el 25 la Exposición ambulante podrá verse en Neuville-aux-Bois, el 26 en Bellegarde-Quiers, el 27 en Beaume-la-Rolande, el 28 en Sorris y el 29 en Chateaufort-sur-Loire.

Nuestros vecinos los franceses han tomado ya patrón de lo que se viene haciendo en Inglaterra y en varios Estados norteamericanos.

No perdamos esperanzas que algún día quizás lleguemos a ver esas cosas tan interesantes en España, aunque muchos, recordando el estribillo madrileño, sonrían de ello y digan para sí: *¡que te crees tú eso!...*

— Un avicultor francés, M. Jean Hamy, propietario del Criadero de Bédiniere en Saint Jean-



de-Baye (Loiret), ha tenido una feliz idea y ha llevado a cabo un verdadero *tour de force* en materia de incubación.

Celebrándose en Orleans una Feria-Exposición, quiso mostrar una de sus incubadoras en plena actividad, y cargando un aparato de 200 huevos en plena marcha y en víspera de dar nacimientos, en un camión automóvil emprendió el viaje, y al siguiente día mostraba su incubadora en Orleans en plenos nacimientos. Durante el día nació 152 polluelos, quedando aún veinte picados.

Inútil decir que la ocurrencia ha sido muy comentada y M. Jean Hamy muy felicitado, que bien lo merecía, siquiera fuese... por su atrevimiento.

— El veterano de la Avicultura francesa, nuestro viejo y buen amigo M. Duperray, de Houdan, Presidente del "Houdan-Faverolles Club de Francia", está organizando un interesante Concurso de aves de esas dos razas francesas, que tendrá lugar en la ciudad de Houdan el día 29 de Septiembre.

Consideramos muy acertada y laudable la labor del ya anciano, pero activo criador, porque ello puede ser de grandes resultados para el resurgimiento de esas dos razas, que, a juzgar por la reducida representación que suelen tener en las Exposiciones de París, corren riesgo de verse absorbidas por otras que la moda trae consigo y, sin duda, mucho menos recomendables que aquellas, que tanta fama dieron a los avicultores del *Seine et Oise*.

ITALIA

Leemos en la *Rivista degli Allevatori d'Italia*, continuación de *Bassa-Corte*, los preparativos del Primer Congreso de Avicultores italianos, que se reunirá en Asti el 22 de Octubre próximo, coincidiendo con la Exposición Nacional de Avicultura organizada por la "Federación Italiana de Criadores de Aves y Conejos", bajo el patrocinio de la Municipalidad de aquella ciudad.

El Congreso se inaugurará solemnemente el día 22 de Octubre, con asistencia de las autoridades, y la Exposición permanecerá abierta del 22 al 29.

— En aquel mismo periódico leemos un escrito del Presidente Sandro Cassone, dando cuenta de uno de los primeros acuerdos de la Federación, que ha sido el de nombrar Socios Honorarios de la misma a los señores Profesores Edward Brown, de Londres, como Presidente de la "International Association"; Salvador Castelló, como Director de la "Real Escuela Española de Avicultura" y publicista avícola; Bruno Dürigen, Consejero de Estado y alta personalidad en la

Avicultura germánica; V. A. Kock, Consejero de Estado y Director de la "Escuela de Avicultura Dinamarquesa"; Eduardo Perrocito, decano de la Real Academia de Turín; V. Pulinckx Femann, gran publicista avícola belga y Director de *Chaise et Peche*, de Bruselas; Charles Voiteillier, del Instituto Nacional de Agronomía y Catedrático de Zootecnia de París, y George Wiensinger, Consejero de Estado y activo avicultor austriaco y publicista avícola.

El Sig. Cassone, en su escrito, hace la presentación y el panegírico de los agraciados con tan alto honor, y a ello sólo debemos oponer nuestro asentimiento a los inmerecidos elogios que en el escrito se hacen de nuestro Director, que mucho los agradece, aunque no los crea merecidos, pero que tiene en gran estima la distinción de que ha sido objeto por parte de la Federación Italiana.

AUSTRALIA

Por la revista *Australian Hen and Fancier's Friend (La Gallina Australiana y el Amigo del Aficionado a las Aves)*, nos informamos de los resultados del vigésimo concurso anual de puesta, celebrado en Hawkerbury y terminado el 1.º de Marzo, que acusa los siguientes resultados:

Han tomado parte 540 gallinas pertenecientes a nueve razas distintas, Leghorns, Minorcas, Orpington negra, Langshan, Plymouth Rocks, Wyandotte, Hamburgo negra, Ancona y Rhode Island, entre todas las cuales se registró una puesta promediada en doce meses, de 193 huevos por gallina, menos que en el Concurso del año de 1920-1921, que el promedio fué de 204.

La mayor producción fué registrada en las Orpingtons negras, que dieron promedio de 228 huevos, con peso promediado de 64'6 gramos por huevo.

En segundo lugar quedaron las Leghorns blancas, con promedio de 198 huevos y peso 62'5 gramos por huevo, siguiéndoles por orden de promedios las Lagshans, las Rhode Island, las Wyandottes, las Hamburgos, las Plymouth, las Anconas y quedando en último lugar las Minorcas, con promedios de 147 y 148 huevos, aunque siendo éstas las que dieron los huevos más grandes y de mayor peso, promediado en 69 gramos por pieza.

El record de la puesta fué registrado en una hermosa y perfecta gallina Orpington negra, que dió 304 en los doce meses, de lo cual se deduce que la perfección morfológica del ave no está reñida con sus cualidades fisiológicas en concepto de ave de utilidad.